



**Ministerio de
Educación**
Presidencia de la Nación

**Instituto Nacional
de Formación Docente**

“Jóvenes hablando de jóvenes”

**Estudio de cómo se enuncian a sí mismos
los/las jóvenes estudiantes del nivel
secundario y de sus prácticas juveniles.**

**El caso de los estudiantes secundarios de la Escuela Normal
Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto, Córdoba.**

Especialización en nuevas infancias y juventudes. UNLP. 2013.

Lic. Rosana Carolina Bonvillani

Presidenta de la Nación

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinetes del Ministro

Dr. Aníbal Fernández

Ministro de Educación

Prof. Alberto E. Sileoni

Secretario de Educación

Lic. Jaime Perczyk

Jefe de Gabinete

A.S. Pablo Urquiza

Subsecretaría de Equidad y Calidad Educativa

Lic. Gabriel Brener

Subsecretaría de Planeamiento Educativo

Prof. Marisa del Carmen Díaz

Instituto Nacional de Formación Docente

Directora Ejecutiva: Lic. Verónica Piovani

Dirección Nacional de Desarrollo Institucional

Lic. Perla C. Fernández

Dirección Nacional de Formación e Investigación

Lic. Andrea Molinari

Coordinación Desarrollo Profesional Docente

Lic. Carlos A. Grande

Esta tesis fue financiada a través de las acciones correspondientes a la línea de Postgrados y Stages perteneciente a la Coordinación de Desarrollo Profesional Docente del Instituto Nacional de Formación Docente mediante el programa de formación - PROFOR -

La publicación digital de este trabajo se encuentra autorizada por su autora Rosana Carolina Bonvillani.

INDICE

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA.....	3
RESUMEN.....	5
PLANTEO DEL TEMA.....	6
INDAGACIONES PRELIMINARES	
Discusiones sobre la definición de términos: el concepto de juventud.....	11
Mapa sobre Juventudes para América Latina.....	12
Mapa sobre Juventudes para Argentina.....	14
Estudios en que Jóvenes narran acerca de sí mismo.....	17
Ponderación del Estado de Arte.....	24
FORMULACIÓN DE PREGUNTAS/PROBLEMAS	
SOBRE EL TEMA.....	25
FORMULACIÓN DE UNA HIPÓTESIS	
ASPECTOS METODOLÓGICOS.....	28
El caso: la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza”.....	29
Técnicas de recolección de datos y descripción de las muestras para cada una de ella.....	31
Aspectos metodológicos a contemplar en la investigación.....	33
Cuadro comparativo entre objetivos específicos y técnicas.....	34
Cronograma.....	35
BIBLIOGRAFÍA.....	36

AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIA

Las ideas que aquí se presentan fueron desarrolladas a lo largo de la Especialización en Nuevas Infancias y Juventudes, en diálogo y colaboración con sus profesores y otras colegas con quienes compartí su acontecer. Deseo agradecer especialmente el respaldo económico y estímulo intelectual que me proporcionaron las autoridades de INFD-PROFOR, así como también la afable y rigurosa coordinación de Gabriela Marano que invirtió sin retaceos sus energías en el desarrollo de esta tarea, cedió noblemente su tiempo para leer los borradores, discutirlos en detalle conmigo, presentarme artículos y libros, así como sugerirme lecturas que de otro modo no habría conocido y que contribuyeron a agudizar mi pensamiento de múltiples modos.

Va mi agradecimiento, también, y dedicatoria a los/as jóvenes estudiantes del nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto, Córdoba, que fueron y continúan siendo un provocación incesante para mis reflexiones y prácticas educativas. Agradezco a Eduardo de la Barrera por su atenta escucha, su apoyo en sostener un ritmo de trabajo y la generosidad en compartir sus conceptos. Asimismo, gracias a Alejandra Gastaldello, Marta Piretro, Diana Osella, y Ernesto Olmedo por entrecruzar momentos de nuestras vidas debatiendo sobre estas cuestiones de las *juventudes actuales*.

*¿Qué les queda por probar a los jóvenes en este mundo de paciencia y asco?
¿Sólo grafiti? ¿Rock? ¿Escepticismo?
También les queda no decir amén
No dejar que les maten el amor
Recuperar el habla y la utopía
Ser jóvenes sin prisa y con memoria
Situarse en una historia que es la suya...
Mario Benedetti*

TRABAJO FINAL:

“Jóvenes hablando de jóvenes”.

Estudio de cómo se enuncian a sí mismos los/las jóvenes estudiantes del nivel secundario y de sus prácticas juveniles. El caso de los estudiantes secundarios de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto, Córdoba.

1- RESUMEN

Toda generación joven se constituye a partir de una diferencia, pero una diferencia que se modula luego de una toma de posición más o menos explícita, indulgente, contestataria o indiferente, frente a lo recibido de la generación anterior. Los/las jóvenes, se presentan como portadores de culturas, estimulada por los medios y la propaganda, por un sistema de producción de bienes y consumo, por la tecnología. De manera que, el sujeto joven imaginado, sea real o fantaseado, estalla, y se diversifican identidades juveniles. En consecuencia, los jóvenes ingresan con estos equipajes identitarios, irreductibles en un punto, a una institución homogeneizante como es la escuela, con dificultades para registrar y procesar aquellas diferencias que, más bien, vive como amenazas. Precisamente la escuela ha desarrollado modalidades específicas de transmisión. En todas ellas es necesario atender el modo en que se pone en juego el vínculo educativo, los supuestos con los que se concibe al otro, las perspectivas que se construyen para ellos/las posibilidades de expresar su propia singularidad.

Por lo que un intento de estudiar cómo se enuncian a sí mismos los/las jóvenes estudiantes del nivel secundario de los ciclos básico y orientado de la Escuela Normal Superior Justo José de Urquiza, dando curso a la expresión de las voces juveniles, nos permitirá escuchar cómo se van construyendo, cómo va surgiendo un nuevo nosotros, repensar discursos de los adultos-profesores sobre los mismos; además de constituirse en una posibilidad de reflexión de las prácticas educativas como prácticas de transmisión cultural.

2- PLANTEO DEL TEMA

La posibilidad de que jóvenes del nivel secundario hablen de las juventudes actuales, abre la oportunidad de narrar acerca de sus modos de subjetivación, de cómo se afirman, cómo se enuncian cuando se piensan en relación con los otros, a la vez que expliciten sus experiencias: la mirada que tiene sobre sí mismo, su escolaridad, los modos de estar con otros/as jóvenes, la importancia de la sociabilidad juvenil.

Por eso, el tema de investigación que se presenta en el trabajo: **“Estudio de cómo se enuncian a sí mismos los/las jóvenes estudiantes del nivel secundario y de sus prácticas juveniles”**, tomando como caso particular la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” pretende conocer las formas y sentidos en que se enuncian, se reconocen los estudiantes del ciclo básico y orientado de su nivel secundario como jóvenes.

Narraciones que permitirán observar, por un lado, los múltiples matices que le presenta la sociedad, su familia, sus experiencias escolares, su cultura, mientras que; por el otro, la construcción personal que cada uno/a realiza, de todo esto, a partir de las contradicciones y confrontaciones que atraviesa en sus prácticas al pensarse a sí mismo/a como joven. Narraciones que serán recabadas por medio de grupo de enfoques, observaciones y análisis documental de producciones escolares de estos/a jóvenes.

La idea de esta propuesta de investigación surge, en primer lugar, de una inquietud derivada de más de dos décadas de dedicación al trabajo con jóvenes y aplicación de prácticas de trabajos que entrecruzan estrategias de enseñanza con aspectos socio-afectivos en los niveles secundario y superior. Esta pretensión se plasma en el análisis sobre las *juventudes actuales* como expresión social que los/las tienen como protagonistas principales y sus particulares maneras de reconocerse como, así también, las delimitaciones sociales y generacionales que le atraviesan en sus prácticas y que hacen a los sentidos asignados y sus modos de vivir, de ver y estar en el mundo. La culminación de la investigación realizada será un aporte que permita develar la subjetivación de los/las jóvenes estudiantes y que, simultáneamente, promueva una reflexión sobre las prácticas pedagógicas, en términos de repensarlas como prácticas de transmisión cultural.

En segundo lugar, el tema de las *juventudes actuales* no es sólo una preocupación o interés institucional, provincial y/o nacional. En todo el mundo y, en especial, en Latinoamérica se manifiesta un creciente interés por el mismo y por los criterios que permitan su reconocimiento, su estudio.

Precisamente, en la actualidad, han cambiado muchos de los puntos que sostuvieron y ordenaron la vida de generaciones anteriores desde fines del siglo XIX y avanzada la segunda mitad del XX, se ha fracturado el orden lineal de la vida caracterizada por el estudio, la formación laboral, la inserción en el trabajo, el matrimonio y la tenencia de hijos. La pérdida de aquellos soportes colectivos de la sociedad industrial (la fábrica, la familia, la escuela, la clase social y las instituciones políticas y sindicales) al amparo del Estado, modifican las relaciones entre éstos y la sociedad, generan mutaciones, modificaciones en esos espacios. Es el proceso de globalización con una fuerte presencia del mercado y la competencia el que genera un nuevo entramado social en el que, según U. Beck (1997) las personas quedan liberadas de las seguridades y modos de vida

estandarizados desregulando, así, la existencia de las mismas y empujándolos a ser ellos mismos (R. Sennett 1978). Más bien se espera que los sujetos estén abiertos al cambio, asuman riesgos, estén en formación permanentemente, se adecuen a las variaciones de tareas y trabajo, lo que genera pocas seguridades y muchas ansiedades.

Posicionamientos que en el campo educativo, hace que la escuela sea puesta en tensión en tanto marco referencial de la integración y articulación del conjunto de la sociedad a partir de aquel proceso que buscaba homogeneizar culturalmente a través de la educación pública. En la actualidad, los mecanismos de regulación social se asocian a las redes y la impronta de las nuevas mediaciones culturales en las que se asienta la vida cotidiana y que inciden, fuertemente, en la conformación de los sujetos actuales (G. Tiramonti, 2005). Esto plantea la necesidad de una reconceptualización de la misma frente a una nueva concepción de sujeto que deviene de estos cambios como de la simultaneidad y multiplicidad de conexiones que caracterizan los procesos actuales de asimilación y construcción de conocimientos ya no referidos a un centro, sino a espacios diversos, sin un lugar ni un tiempo definidos. Sujeto que se constituye desde la incertidumbre, el cambio y el riesgo, más que desde la seguridad, la planificación y la estabilidad.

En este marco, los/las jóvenes en la sociedad actual deben enfrentarse a situaciones generando una dinámica distinta y nueva, permaneciendo más años en la familia de origen, siguiendo estrategias de retardamiento de los procesos conceptualizados como adultos, entre otras, en contraste a como lo hicieron los padres y, simultáneamente, generando innovaciones en los procesos de transición y en las estructuras sociales. Es P. Virno (2003) quien, analizando las formas de vida contemporánea, refiere a la vigencia de una pluralidad en el mundo, un ser-muchos a través del concepto de multitud considerando que, esta noción, representa una manera de existencia social y política. Multitud que, en tanto trama de individuos a la manera de una red, permite pensarlos como muchas singularidades, como punto de llegada después de atravesar un proceso de singularización; abordando, así, la complejidad que interviene en la constitución de las subjetividades actuales que devendrán atravesadas por la incertidumbre, por la tecnología, la velocidad de los cambios, la comunicación en tiempo real, por los contextos virtuales.

Singularidad, entonces, que aparece como una nueva forma de vida contemporánea, atravesada por multiplicidad de dimensiones, entrecruzamientos de orden histórico, familiar, escolar, social que genera formas de defensas, reparo pero también estrategias originales, perspectivas sobre sí mismo y la sociedad y que nos invitan a interrogarnos sobre las *juventudes actuales* como expresión social que tiene como protagonistas principales a los/las estudiantes del nivel secundario y sus particulares maneras de reconocerse, de vivir, de ver y estar en el mundo.

Es y en función de todo esto que el sujeto despliega esa manera única de desarrollarse, de conocer y de reconocerse en ese proceso. Por lo que, siguiendo esta línea, el concepto de *riesgo* de A. Giddens (2000) adquiere relevancia en tanto ruptura con el pasado y sus tradiciones y necesario para la innovación, para el cambio en un fluir incierto como; así también, los conceptos de descentramiento y deslocalización de J. M-Barbero (2001) referidos a aquellos procesos y experiencias en relación con la circulación del

conocimiento caracterizados por lo hipertextual, por la destemporalización, por un descentramiento cultural que desconcierta y acentúa la brecha cultural entre generaciones. De manera que, en estos contextos actuales, las *juventudes* no desaparecen, sino que se reconfiguran a través de “estilos” que marcan un universo singular y un modo particular de entender el mundo, de identificarse con sus iguales y diferenciarse, principalmente, del mundo adulto. Es, según plantea R. Reguillo (2000), a través de estas múltiples maneras de estar de los/as jóvenes que señalan la incapacidad del proyecto social de la modernidad para América Latina de apertura a un futuro posible, justo e incluyente. En correlación, con la dificultad de las escuelas en conformarse como transmisoras de cultura (G. Tiramonti, 2005).

Estos cambios nos interpelan como adultos encontrando en el presente la posibilidad de repensar lo relacional con los/las otros jóvenes, los vínculos con el conocimiento, con la cultura y con los procesos contemporáneos que podemos ofrecerles, transmitirles. Pero, fundamentalmente, como adultos/docentes que insertos en discursos actuales de los medios de comunicación sobre hechos de violencia en las escuelas, estadísticas que muestran un pésimo rendimiento académico, deterioro de la infraestructura escolar, falta de equipamiento; no hacen sino favorecer la construcción, por parte de estos, de realidades mediáticas en las que se posicionan como víctimas reclamando al Estado respuestas y acciones políticas sistemáticas; y que insertos en un clima de desconfianza política, no hace más que acrecentar la sensación de aislamiento y la generación de nuevas categorías como la soledad, el malestar docente con sus consecuentes impactos en los/las jóvenes estudiantes.

Asimismo, a la vez que intentan despegarse de estos relatos, muchas veces dejan circular discursos propios respecto de los modos de ser alumno-a hoy que lejos de enlazar, tensionan el proceso de transmisión; discursos cargados de perplejidad, asombro e incompreensión, otros de tirantez y desprecio respecto de estas nuevas subjetividades, más bien con el afán de recuperar un ideal de escuela que brinde una educación igualitaria, nacionalista, constituyendo, tal como expresa S. Finocchio (2009), significaciones que superan lo sintomático que se vivencia en la experiencia cultural en la escuela.

De allí, la necesidad de que la educación y los/as educadores entremos en diálogo con las transformaciones del presente para poder ofrecer otros futuros posibles para el conjunto. Máxime si acordamos con la observación de A. Birgin (2006) de encontrarnos insertos en una sociedad que parece más bien haberse despojado de su capacidad de historizar, de habilitar condiciones de posibilidades de horizontes a niños y jóvenes desde el que proyectar sus futuros a partir de la reflexión sobre un pasado. En otros términos, según cómo situemos el pasado en el presente, habilitaremos o no la posibilidad de la circulación crítica de significaciones sociales y culturales. Por lo que transitar por un tiempo en que la ausencia de sentido parece impregnar las relaciones, un despojar de historia, de la experiencia de un mundo a la vez desconocido y en transformación a los “recién llegados” y fundamentalmente de la libertad de desarrollar sus cualidades y talentos (H. Arendt, 1996), parece presagiar una desconfianza en las acciones futuras de los/las jóvenes, un dificultar las posibilidades de crecer, de interrogar, de objetivar la confianza por lo tanto de

crear estructuras vinculares, de relación heterogéneas, descentradas necesarias para los procesos de singularización (L. Cornú, 1998) e historización; más si la responsabilidad de transmitir, de introducirlos progresivamente en un mundo está jugada del lado de la escuela. H. Arendt (1996:201), lo expone claramente:

“(...) los educadores representan para el joven un mundo cuya responsabilidad asumen, aunque ellos no son los que lo hicieron y aunque, abierta o encubiertamente, preferirían que ese mundo fuera distinto. En la educación, esta responsabilidad con respecto al mundo adopta la forma de autoridad. (...) La calificación del profesor consiste en conocer el mundo y ser capaz de darlo a conocer a los demás, pero su autoridad descansa en el hecho de que asume la responsabilidad con respecto a ese mundo. Ante el niño, el maestro es una especie de representante de todos los adultos...”

Así, las “juventudes actuales”, constituyen un espacio relevante de indagación porque nos permite visualizar estos procesos de subjetivación y social exigiendo, al mismo tiempo, dilucidar aquellos aspectos que intervienen en la construcción socio histórica de las juventudes como expresión social y como construcción conceptual.

En consecuencia, **el tema propuesto para el diseño del trabajo final se orienta hacia el hablar cotidiano de los/las jóvenes sobre sí mismos recuperando, desde la investigación y a través de las voces de uno de los protagonistas claves de las prácticas educativas en el nivel secundario, esas formas y sentidos de enunciación; para luego, poder re-pensar, poner en cuestión algunas formaciones discursivas sobre juventudes que realizan, los/las adultos-profesores, desde modelos institucionalizados y que inciden en las prácticas educativas.**

Contribuyen a esta decisión, los resultados de experiencias vinculadas a una trayectoria profesional que entrecruza la docencia en los niveles secundario y superior con la actividad de gestión, y que me han permitido llevar a la práctica modos de trabajo que combinan estrategias de enseñanza con los aspectos socio-afectivos que se despliegan como resultado de esa actividad de transmisión. Precisamente, la fuerte marca generacional que imprime en los/las jóvenes la experiencia tecnológica y comunicacional; la impronta de las mediaciones culturales; la emergencia y consolidación de múltiples configuraciones familiares; el papel significativo que tienen los grupos de pares que funcionan como un soporte socio-afectivo cada vez más relevante en la vida de los/las jóvenes, componen sólo algunos de los cambios que interpelan, entre otros, el vínculo entre jóvenes, adultos, escuela y sociedad y que se explicitan en las múltiples producciones y acciones de los/las estudiantes de la Escuela Normal de Río Cuarto¹. Esto, sumado al recorrido teórico realizado, generó el interés personal por realizar el trabajo proponiendo como tema: **“Estudio de cómo se enuncian a sí mismos los/las jóvenes estudiantes del nivel secundario y de sus prácticas**

¹ Revista “Quinto’ve” –Nº1, Nº2, Nº3, Nº4 y Nº5-; Producción de cortos –“Tres” y “Mi mundo feliz”-; Talleres sobre “Sexualidad, Identidad y Género” y Cine-Debate organizados por el Centro de Estudiantes.

juveniles”, tomando como caso particular la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza”. Esto nos permitiría conocer las formas en que se enuncian, es decir, se piensan y reconocen a sí mismos los/las jóvenes como, así también, las delimitaciones que le atraviesan en sus prácticas y que hacen a los sentidos asignados y su particular posición frente a la vida y la sociedad.

Es por eso que al registrar esas formas y sentidos de enunciación dentro de una escuela, las conclusiones, quedarán acotadas a estos/as jóvenes escolarizados de clase media urbana y de ninguna manera se piensa en una generalización a otros estamentos juveniles.

Esto se pretende indagar a través de un diseño de investigación de tipo cualitativo en su totalidad.

3- INDAGACIONES PRELIMINARES.

Discusiones sobre la definición de términos: el concepto de juventud.

Una revisión de la literatura de las ciencias sociales de las últimas décadas en América Latina pone en evidencia que la producción de estudios sobre la juventud ha cobrado creciente interés, y esto se advierte en la proliferación de investigaciones y programas que abrevan en tradiciones epistemológicas, metodológicas y teóricas, no siempre concurrentes. Actualmente, existe acuerdo sobre la necesidad de deconstruir la juventud como categoría homogénea y universal, analizando la diversidad de prácticas, comportamientos y universos simbólicos que ella puede incluir, articulada con variables como clase, género, etnia, cultura, región, contexto socio histórico, entre otras (P. Bourdieu, 1990; R. Reguillo, 2000; M. Margulis y M. Urresti, 1996, 1998).

Precisamente, el concepto **juven** ya no representa una categoría unívoca sino, más bien, polisémica, de allí **juventudes**, que va desde concepciones fundadas en las delimitaciones biológicas como la de la edad cronológica (distintas sociedades en diferentes etapas históricas han planteado las segmentaciones sociales por grupos de edad de muy distintas maneras), hasta la concepción dominante actualmente en las investigaciones sociales donde lo juvenil se interpreta a partir de las delimitaciones socioculturales que implicaría pensarla sin esencia, de manera relacional y como construcción social "...en tal sentido, la mutabilidad de los criterios que fijan los límites y los comportamientos de lo juvenil, está necesariamente vinculada a los contextos sociohistóricos, producto de las relaciones de fuerza en una determinada sociedad" (R. Reguillo: 2000:104).

Ahora bien, más allá de las dificultades que presenta y de los límites que han mostrado muchas de sus definiciones, creemos preciso contar con una definición que facilite aprehenderlas en toda su complejidad. En tal sentido se recuperan las ideas propuestas por M. Margulis y M. Urresti (1996, 1998) expresadas en "La juventud es más que una palabra" y "La construcción social de la condición de juventud" tratando de superar el hecho de diferenciarla como una categoría definida por la edad para otorgarle un papel preponderante, en su conformación, al entrecruzamiento de lo social y lo cultural en función de la edad, la generación de pertenencia, el género, con su lugar en la familia y la tribalización, y que según la incidencia de estas dimensiones derivará en múltiples y diferentes modalidades de expresión. Sin descuidar, por eso, el entretejido de instituciones como escuelas, clubes, asociaciones intermedias, partidos políticos, instituciones religiosas que constituyen, también, escenarios de definiciones simbólicas y materiales de las juventudes y en donde deviene la vida social de los/las jóvenes. Al respecto explican:

-Como entrecruzamiento entre lo social y cultural se dice que la juventud depende de una *moratoria social*, una postergación de ciertas demandas familiares y laborales y el disfrute de una tolerancia social, delimitadas históricamente pero que se constituye en un espacio accesible a determinados sectores sociales. De hecho, al definir las condiciones externas de simbolización de juventud que se hace respecto de los modos de relación para con el cuerpo, la vestimenta, entre otros; se prioriza una determinada estética que pone en

evidencia las desigualdades y los constituye como objeto de mercado, como “juventud-signo” expresión de lo legítimo y deseable. Demarcando, así, los sociales y culturalmente juveniles de los no juveniles.

-Le atraviesa una *moratoria vital*, complementaria a la anterior, vinculada con una cronología, con lo energético del cuerpo, con el capital temporal que como hecho factico muestra la distancia de la muerte y, por ende, un campo de opciones abierto, de esperanzas. Es objetiva y presocial, base de las diferencias sociales y culturales en los modos de ser jóvenes y las posiciones que se ocupan en el entramado social. Por medio de esta diferenciamos claramente, los/las jóvenes de los/las no jóvenes y pone en evidencia la relevancia de la dimensión generacional.

-La juventud como *generación* remite a la edad procesada por la historia y la cultura, es decir al momento histórico de socialización con sus rasgos políticos, sensibilidades y conflictos propios como con la incorporación de significantes culturales vigentes; donde cronología se articula con genealogía, es decir, con una memoria social compartida que sostiene experiencias, gustos, códigos, sensibilidades que conforman los habitus generacionales aportando identidad entre pares y diferencias respecto de otras generaciones.

-Por lo que la condición joven obedece a la pertenencia generacional en el marco de las instituciones, en especial de *la familia*, con relativa independencia de las clases sociales y se brinda de manera diferente a los varones como a las mujeres. Al respecto, la dimensión de *género*, plantea urgencias temporales diferentes según la maduración, posibilidades, deseos que articulado con lo cultural condicionan los espacios y maneras de expresar y actuar de uno y otro. Son la maternidad, la posición socio-económica, los cambios en la condición social de la mujer a lo largo de los años, algunos condicionantes diferenciales que inciden en la relación juventudes-género.

-A la vez que se generan nuevos colectivos juveniles o tribus urbanas, *tribalización*, como expresión de nuevas formas de socializaciones fugaces e inmediatas que resisten tanto al proceso de juvenilización de sectores sociales medio y alto como al modelo social y cultural de juventud propuesto. A la demanda de ser obedientes, respetuosos, planificadores, con visión de futuro, responsables proponen una diversificación de identidades caracterizadas por un devenir libre sin objetivos o acciones planificadas previamente, por sensibilidades estéticas grupales donde interesa la satisfacción inmediata de las motivaciones como la autoprotección a través del cuidado mutuo.

Mapa sobre Juventudes para América Latina

Considerando un mapa de lo realizado en la investigación sobre juventud en América Latina es J. A. Pérez Islas (2006) quien lo traza y lo describe a partir de tres fuentes principales para medir la producción del conocimiento: los informes regionales, los estados del arte elaborados en México, Uruguay, Chile y Colombia y las encuestas, revistas o publicaciones especializadas sobre el tema. Al respecto de los informes regionales,

destaca los trabajos de C. Braslavsky (1989) quien circunscribe la producción específica en torno a tres etapas:

- *La ensayística (1930-1960)* que comprende los precursores de la teoría generacional, de origen positivista, que asumieron que, en la dinámica social, las generaciones actuarían como el agente principal. Los “histórico-crítico” representado por José Martí, Aníbal Ponce y Vicente Lombardo Toledano, que, en conferencias y cursos, ponen en evidencia el conocimiento y la preocupación que tenían sobre los/las jóvenes de sus países.

- *El predominio de la sociología (1960-1980)* con el inicio de trabajos de investigación propiamente y en los que se diferencian dos grupos: uno que se ocupa de los/las jóvenes universitarios y otro de los/las jóvenes en general, ambos vinculados al Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES). Desde aquí surge el primer estado del arte sobre juventud, realizado por José Medina Echavarría en 1967. Destacan, en estos dos grupos, Aldo Solari y sus abordajes de los/las jóvenes como «categoría estratificacional» (primer nivel) y los/las jóvenes como ciudadanos (segundo nivel); seguido por uno de los textos ya clásicos de A. Gurrieri, E. Torres-Rivas y otros autores (1971): *Estudios sobre la Juventud Marginal Latinoamericana*, sectores analizados en los países de Chile, Perú y El Salvador.

- *El periodo del Año Internacional de la Juventud (1982-1986) o contemporánea* de amplia producción y que se corresponde con cuatro factores intervinientes: las transformaciones de la juventud, el festejo del AIJ, las crisis de las sociedades latinoamericanas y el renacimiento de las democracias en el continente, contando, principalmente, con el apoyo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Durante este período se abordan estudios sectoriales como: el empleo y los/las jóvenes, la salud juvenil, la participación política de los/las jóvenes, entre otros. Desde otros grupos de estudios que focalizan en el trabajo de campo se centran en: jóvenes de poblaciones urbano-marginales, estudiantes de nivel medio, universitarios y proyectos de trabajo con jóvenes.

Por el otro lado, el *Primer Informe sobre la Juventud de América Latina*, elaborado por E. Rodríguez y B. Dabezies (1991), por encargo de la III Conferencia Iberoamericana de Juventud celebrada en 1989 y sistematiza los resultados logrados y los principales hallazgos en la población juvenil. Dicho informe se estructura en cinco partes: la primera referida al contexto de modernización (1950-1980) y crisis (1980-1990) de América Latina, el desarrollo del concepto de juventud y una caracterización demográfica de la población joven; la segunda, se refiere a las tres grandes áreas sectoriales vinculadas con los/las jóvenes: educación, empleo y salud; la tercera parte, se detiene en cuatro sectores juveniles: universitarios, juventud popular urbana, rural y mujeres jóvenes; la cuarta parte, toca tres aspectos particulares de los comportamientos juveniles: la cultura y el deporte, la violencia y las formas participativas en las democracias reinstauradas, finalizando con una sección donde se plantean los desafíos de las futuras investigaciones en el continente, para la década de los noventa que resultará en la propuesta del Programa de investigaciones básicas sobre juventud para la década, bajo dos ejes: la exclusión; y en torno a las dimensiones estructurales de la inserción social de los/las jóvenes con tres prioridades: la relación entre educación y empleo; las actitudes y los comportamientos juveniles y su

relación con los agentes (instituciones) de socialización; así como la profundización sobre sectores específicos.

Otros tres textos importantes aparecerán posteriormente a nivel de América Latina buscando realizar un diagnóstico de la condición juvenil en el continente y cómo las políticas públicas pueden incidir en este sector; tales como los de Ernesto Rodríguez, apoyado por la Organización Iberoamericana de Juventud (OIJ, 1994) y financiado por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (CIID) de Canadá, centrado en analizar las políticas de juventud. El segundo trabajo aparece en el año 2000 bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas (ONU-CEPAL, 2000), donde, si bien se exponen aspectos vinculados a la educación, salud y empleo, aparecen temáticas como la migración, el rock y las nuevas formas de expresión y representación juvenil; aunque centrado sobre todo en la información estadística y demográfica. El tercer informe latinoamericano coordinado por Martín Hopenhayn y producido desde la CEPAL (2004), recopila información no sólo de Latinoamérica, sino también de España y Portugal, ambos miembros de la OIJ; se analizan las relaciones de los/las jóvenes con sus familias e incluye los temas de la pobreza y cómo afecta a la población juvenil según su sexo, región (rural o urbana y tipo de hogar) y de los consumos culturales y las sensibilidades juveniles; como así también una propuesta de indicadores que den seguimiento a la situación de los/las jóvenes iberoamericanos.

Mapa sobre Juventudes para Argentina

Respecto del trazado de un mapa de lo realizado en investigación sobre juventud para el caso de Argentina es un referente ineludible: el Informe Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006, realizado por Mariana Chaves (2006), relevamiento solicitado por el Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de San Martín para contribuir y respaldar un proyecto Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina y en cooperación con la Dirección Nacional de Juventud. El mismo presenta dos cuestiones: por un lado, conceptualizaciones sobre juventudes en Argentina buscando esclarecer de qué hablamos cuando hablamos de juventudes y por el otro, un agrupamiento de trabajos e investigaciones en torno a siete grandes enfoques.

Respecto de la primera cuestión, la autora, plantea que análisis vinculados a conceptualizaciones sobre juventudes se encuentran en las partes introductorias de las obras, de las tesis o son capítulos de alguna compilación como las de M. Margulis (1994); M. Margulis y M. Urresti (1996, 1997, 1998); J. Elbaum (1996); M. Urresti (2000); H. Saltalamachia (1999, 2004); M. Chaves (2005). Cabe destacar el libro *La juventud es más que una palabra (Ensayos sobre cultura y juventud)* del argentino Mario Margulis (1996), referenciado con anterioridad, en el que acentúa los usos particulares, sentidos singulares y efectos concretos que tiene tal concepto; es un antecedente importante para pensar la juventud desde la cultura.

Dando continuidad a la línea investigativa de M Chaves (2006) a la vez que ampliándolo con referencias a otros autores, se dice que los estudios en juventudes en Argentina se sistematizan con continuidad y periodicidad a partir de la asunción del gobierno democrático en los inicios de la década del 80 y toman estado público a través de las primeras publicaciones en la segunda mitad de la década (C. Braslavsky, 1986; S. Llomovate, 1988, Comisión Nacional de Pastoral Juventud, 1989). Fueron iniciados desde la sociología, siendo ésta una marca y tendencia en el desarrollo del campo. Precisamente, en parte, son producto de la mirada que se había colocado en la situación social de los/las jóvenes, por el Año Internacional de la Juventud de 1985 y por las posibilidades que se renovaban en nuestro país de desarrollos de las ciencias sociales en un contexto democrático como, así también, de dos elementos que intervienen en la historia de la construcción de la juventud regional latinoamericana: la distribución por edades de la población y el proceso de urbanización.

Desde el punto de vista temático, las preocupaciones iniciales fueron la educación, el trabajo y los sectores *populares* (A. Wortman, 1991; J. Auyero, 1993), *carenciados* (M. Macri y S. Van Kemenade, 1993) o pobres (S. Llomovate, 1988). En 1985 se realizan análisis de la juventud desde la cultura, o de algunas de sus prácticas culturales como es el rock (P. Vila, 1985). A partir de mediados de los 90 se va consolidando la mirada sobre lo cultural no sólo en el campo de la sociología (M. Margulis y otros 1994, 1996, 1998, 2003), sino también de la antropología (L. Kropff, 2004, 2005; M. Chaves, 2005, 2010; S. Elizalde, 2005; S. Sánchez, 2005), las ciencias políticas (P. Núñez, 2003), las ciencias de la comunicación (R. Morduchowicz, 2004 varios; G. Remondino, 2005; F. Saintout, 2005; A. Jaramillo, 2005) y la historia (S. Pujol, 2002, 2005). Los temas de sexualidad y reproducción con mirada de ciencias sociales han experimentado un continuo desarrollo en los 90 (E. Pantelides y M. Cerruti, 1992; A. Kornblit y A. Mendes Diz, 1994), y muchos trabajos surgen a principios del siglo XXI (R. Geldstein y E. Pantelides, 2001; S. Checa, 2003; M. Gogna, 2005; E. Faur y N. Gherardi, 2005).

Respecto de los parámetros de comprensión de la juventud para el ámbito de las ciencias sociales, se destacan tres posiciones: a) *de corte demográfico*, tanto el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC) como la Dirección Nacional de Juventud (DINAJU) han decidido colocar los límites de la etapa joven entre 15 y 29 años; b) *La moratoria social*, la resolución del par autonomía/emancipación es eje de esta perspectiva, donde se entiende por autonomía básicamente la independencia económica y política de la familia de origen (M. Margulis y M. Urresti 1997). Para la Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la República Argentina (E. Léopore y D. Schleser, 2005) es el ingreso al mundo del trabajo lo que constituye un símbolo de la mayoría de edad, y discrimina, dentro del conjunto población joven, a los/las adolescentes (entre 15 y 19 años) y a los/las jóvenes adultos (20 a 24 años). c) *La moratoria vital y condición juvenil*: M. Margulis y M. Urresti (1996) critican la idea de moratoria social, la describen como un etnocentrismo de clase y a cambio proponen complementarla con la idea de moratoria vital, que hace referencia a una característica cronológica de la juventud, al mayor capital energético del que disponen las

juventudes al considerarse más distante de la muerte que otras generaciones. Lo social y lo cultural se articula con la edad, la clase social y la generación a la que pertenecen. H. Saltalamacchia (1990, 2004) resalta la necesidad de dar cuenta del modo en que el corte etéreo interactúa con aspectos socioculturales. Su argumento indaga sobre algunos conceptos relativos a cuestiones etáreas, para poder establecer los modos en que la edad se relaciona con significaciones sociales, tanto generales como en el interior de cada país, determinando así las maneras en que cada cohorte se relaciona con todo el acontecer social. Las luchas por los límites no sólo están dentro del campo académico, sino también en el campo social general. El proceso por el cual lo joven se autonomiza de los sujetos-personas jóvenes y se convierte en un valor que significa todo aquello que toca, en el sentido de otorgar belleza, salud o energía, produciendo una expropiación de la jovialidad (J. Elbaum, 1996) es también conocido como juvenilización, fenómeno que se encarna en todas las otras etapas corriendo los límites, tanto hacia arriba porque se juvenilizan los/las adultos, como hacia abajo porque se juveniliza la infancia. Para C. Corea (C Corea e I. Lewkowicz, 2004), este fenómeno puede tratarse de la destitución mediática de las etapas de la vida.

La producción de investigaciones históricas de largo plazo para el caso argentino es menor. Existen trabajos de épocas o acontecimientos particulares en los que los/las jóvenes fueron protagonistas (por ejemplo B. Kleiner, 1964; L. Brignardello, 1972; H. Clementi, 1982; H. Biagini, 2000 varios y 2001; S. Balardini, 2002, J. Portantiero, 1978, R. Romero, 1998, S. Pujol, 2005; A. Bonvillani, A. Palermo, M. Vázquez y P. Vommaro, 2010). Algunos temas analizados son la Reforma Universitaria de 1918 y principalmente, desde la ensayística y el periodismo, la juventud politizada o los movimientos artísticos de los '60 y '70: organizaciones político-militares, experiencia del Instituto Di Tella o historia del rock nacional, del Cordobazo al Kirchnerismo. Estudios en los que se propone una lectura crítica de los períodos, temas y perspectivas en estudios sobre juventudes y participación política en Argentina y en los que se acentúa la idea de generación, de considerar la juventud como una nueva subjetividad con sus valores e inferencias, con sus sentidos históricos como con sus significados culturales (N. Casullo, 1997; G. Cardozo, 2008).

Respecto de la segunda cuestión, señalada por M. Chaves (2006), diferencia siete enfoques de abordaje de la cuestión juvenil:

1-*Generales*, que refiere a los informes de situación o panoramas de la juventud de carácter nacional o regional ya sea de diversos aspectos de la juventud o de un tema en particular pero focalizado en jóvenes.

2-*Clivajes (clase, sexo-género, etnia y generación)* predominan los estudios de clase o por sector social, tales como estudios sobre sectores de baja renta, pobres, marginales o sectores populares que los realizados sobre sectores medios y altos. Considerándoselos, más bien, como dato contextual, de inicio que ubica estructuralmente a los sujetos. Los análisis están orientado a cómo viven o experimentan estos-as jóvenes la situación social, qué prácticas realizan, cómo se organizan o qué consecuencias tiene la pobreza o la pertenencia a los distintos sectores para el ejercicio de los derechos, el acceso al trabajo, la educación, la salud, los espacios urbanos, la recreación, etcétera.

3-Inclusión-exclusión, es quizás el más utilizado en estudios nacionales y latinoamericanos tanto como marco interpretativo o como herramienta metodológica, siendo de tipo cuantitativas, cualitativas o ambas. Se incluye aquí, investigaciones referidas a: Educación, Trabajo, Políticas públicas, Justicia, Derechos y seguridad.

4-Enfoque de conformación. Se trata de estudios centrados en mostrar y explicar la configuración que adquiere la familia, el hogar, la pareja, los hijos, los padres, etc. Se agrupan, aquí, trabajos sobre organización familiar y parentesco, modos en que los/las jóvenes construyen sus familias y hogares, sus elecciones de parejas y su descendencia. Un denominador común de los mismos: es mostrar cómo se estructura la vida juvenil en estas dimensiones, cuáles son las modalidades que adquieren estas instituciones sociales, cuáles son los cambios y/o continuidades con formas anteriores y qué consecuencias tienen aparejadas las transformaciones para las relaciones al interior de estos ámbitos.

5-Enfoque de participación (política y cultura) Privilegia trabajos que analizan lo político en jóvenes, en términos de medición principalmente y desde el análisis de las actividades desarrolladas en el marco de las instituciones clásicas como los partidos políticos o comparativamente con las modalidades de participación juvenil de generaciones anteriores. Así también, incluye estudios donde se observa y analiza la participación en la construcción de la cultura, distinguiendo en esas prácticas, las formas en que las juventudes actuales entienden la participación, los lugares que elige para ello, como la dimensión política que le otorga.

6-Enfoque de valores y creencias. Agrupa investigaciones que refieren a representaciones o creencias de los/las jóvenes en Argentina abordados desde perspectivas religiosas particulares o en términos de valores generales.

7-Enfoque de uso, consumo, producción y práctica. Aquí se incluyen aquellos trabajos que tratan del espacio, el tiempo, la sociabilidad, el mercado, las industrias de comunicación e información, la tecnología, el arte, las prácticas y consumos culturales, el deporte, las drogas y el cuerpo. Temáticas y problemáticas que han recibido un tratamiento diferenciado y divergente, según los investigadores privilegien una perspectiva de las personas jóvenes como sujetos activos o pasivos.

Estudios en que Jóvenes narran acerca de sí mismo

Por otro costado, el problema de la **subjetividad** es una cuestión que ha estado tomando forma en diferentes análisis que se hacen sobre la historia del sujeto, en tanto y en cuanto son los modos de subjetivación, los que generan las formas de reconocimiento de sí mismo y del otro. La categoría de subjetividad permite observar la doble y compleja operación que realiza todo sujeto al atravesar, por un lado, los múltiples matices que le presenta la sociedad, su familia, sus experiencias escolares, su cultura, mientras que por el otro, la construcción personal que él realiza de todo esto, a partir de las contradicciones y confrontaciones que atraviesa en sus prácticas. Esa manera en que los seres humanos se transforman en sujetos, no puede ser pensada como algo estrictamente intrapsíquico, sino

como un momento relacional que desarrolla su propia constitución subjetiva al atravesar las experiencias cotidianas que conforman su práctica social.

Michel Foucault (1979) es quien sostiene que una historia del pensamiento tiene que circunscribirse al análisis de las condiciones en las que se han formado y modificado las relaciones entre el sujeto y el objeto. Estas condiciones deben poder establecer a que debe someterse el sujeto, que estatuto debe tener el mismo, que posición debe ocupar para poder ser sujeto legítimo de conocimiento, como debe ser problematizado y a que delimitaciones está sometido, ya que estas condiciones establecen los juegos de verdad, las reglas según las cuales lo que un sujeto puede decir se inscribe en el campo de lo verdadero y de lo falso. De esta manera, los modos de subjetivación no son independientes de los modos de objetivación, sus desarrollos son mutuos y esto señala que en las prácticas de los sujetos se generan ambos modos (C. Micieli, 2003).

Por lo tanto, la manera de actuar no puede separarse de la de pensar y es así como según M. Foucault (1990) un cierto modelo de humanidad se ha ido desarrollando a través de distintas prácticas (ya sean psicológicas, médicas, penitencial o educacional). Por lo que la subjetividad no es un constructo creado en el vacío, sino que es una construcción de sentido socio-histórica y cultural, atravesada por distintos lenguajes de acuerdo con las épocas, lenguajes que definen y redefinen formas de ser, modos de ver y entender el mundo.

Al respecto, F. González Rey (2002) propone la categoría de “subjetividad social” que “permite significar determinados procesos ocultos en la constitución social, a través de relaciones e interpretaciones entre experiencias y formas concretas de comportamiento social de las personas y los grupos. La construcción de la subjetividad social tiende a seguir la procesualidad en la cual el sujeto actúa en espacios sociales complejos” (Ob. cit., 2002:194), por lo que podemos pensar que la significación de la experiencia vivida por un sujeto se adquiere dentro de su historia subjetiva como sujeto y por lo tanto, la subjetividad social es un proceso doble en el que el sujeto es constructor y construido simultáneamente. Esta idea de la subjetividad como proceso atravesada por múltiples factores la expresa en el siguiente párrafo: “La teoría de la subjetividad que asumo rompe con la representación que constriñe la subjetividad a lo intrapsíquico y se orienta a una representación de la subjetividad que en todo momento se expresa en la dialéctica entre el momento social y el individual; este último representado por un sujeto implicado de forma constante en la procesualidad de sus prácticas, de sus reflexiones y de sus sentidos subjetivos. El sujeto representa un momento de contradicción y confrontación no sólo con lo social, sino con su propia constitución subjetiva, lo que representa un momento generador de sentido de sus prácticas” (Ob. cit., 2002:212), destacando la condición de sujeto implicado, que con sus afectos, actitudes, aptitudes, motivaciones se sumerge en una práctica social con la cual confronta, se define y redefine permanentemente conforme con las distintas experiencias que atraviesa tanto él como sujeto como las formas de organización históricas que lo tienen como personaje.

En lo que a construcción cultural de la juventud y construcción juvenil de la cultura se refiere, cabe mencionar que uno de los trabajos más relevantes es el texto “La juventud,

metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta)” de Luisa Passerini (1996). Este texto es una demostración de cómo las juventudes pueden ser comprendidas como metáfora de la sociedad y la cultura. También lo es, el texto “Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto” de R. Reguillo (2000) que desde la lectura y análisis de la vida cotidiana de los mundos juveniles y sus cosmovisiones: por un lado como tema y por el otro como lugar metodológico desde el cual interrogar, plantea tres ejes para encuadrar las temáticas que lo abordan y que tienen relación con los debates y preguntas que desde las ciencias sociales se plantean al respecto: por un lado, el grupo juvenil y las diferentes maneras de entender y nombrar su constitución, investigaciones en que el peso del análisis está centrado en la identidad como un factor principal para entender las culturas juveniles (otros ejemplos son: análisis de relatos autobiográficos de F. Cano, 2007; el análisis crítico del discurso de L. Plesnicar, 2007 y un trabajo en «autoesclarecimiento» según su autor lo define de P. Hupert, 2007); por el otro, el tema de la alteridad, los "otros" en relación con el proyecto de identidad juvenil (tales como el texto en que se pone de relieve el peligro en la construcción del objeto a partir de las representaciones del adulto de G. Orfanelli y N. Vicente, 2007 y el de L. Plesnicar, 2007 que destaca la importancia de construir teoría a partir de los escenarios propios de los sujetos); y finalmente, las referidas a la indagación del proyecto y las diferentes prácticas juveniles o formas de acción (como el texto referido a trayectorias juveniles, educación secundaria e inclusión social, en diálogo de C. Bracchi y V. Seoane, 2010)

Es Mariana Chaves (2006) quién identifica *formaciones discursivas sobre juventudes* a partir de la caracterización de *diez representaciones sobre jóvenes* -definidos a partir *del ser en sí mismo*-. Las representaciones son: 1) *Joven como ser inseguro de sí mismo*, legitimando la intervención del adulto sobre la gestión de su vida. 2) *Joven como ser en transición*, donde el punto de partida es la infancia y el de llegada la vejez. 3) *Joven como ser no productivo* económicamente y más bien ociosos. 4) *Joven como ser incompleto* lo que se articula cabalmente con la división social del trabajo que existe en las formaciones económicas capitalistas. 5) *Joven como ser desinteresado y/o sin deseo* a lo ofrecido y entendido como un no deseo generalizado, ideario circulante principalmente en las escuelas, en algunas familias y en algunos partidos políticos. La marcación del no deseo o el no interés está colocada en que no se desea/interesa por lo que se le ofrece. 6) *Joven como ser desviado*, sin objetivos claros. 7) *Joven como ser peligroso*, potencialmente peligroso. 8) *Joven como ser victimizado*, tanto el que no tiene capacidades propias como al que no lo dejan, y/o al que con sus actos entra en conflicto con la ley, son vistos como víctima. 9) *Joven como ser rebelde y/o revolucionario* como una cualidad de joven como estado bio-cronológico lo que le otorga dicha capacidad de rebeldía y revolución y que la sociedad espera cumpla. 10) *Joven como ser del futuro*, ni del pasado ni del presente son puestos en espera, en un tiempo de sueños, tiempo utópico.

Las *formaciones discursivas* derivadas de las mismas, son: a) *Discurso naturalista*, que define al joven o a la juventud como una etapa natural, centrada en lo biológico. b) *Discurso psicologista*, que presenta al joven como adolescente, aquel que adolece de algo,

como dolencia, como sufrimiento. c) *Discurso de la patología social*, juventud como parte de la sociedad que está enfermo y/o que tiene mayor facilidad para enfermarse, para desviarse. d) *Discurso del pánico moral reproducido* fuertemente por los medios, bajo la idea del joven como desviado y peligroso, a quien tener miedo. e) *Discurso culturalista* en que se los considera como una cultura o como el señalado por M. Margulis y M. Urresti (1996) donde la representación de la juventud es construida exclusivamente sobre los signos juveniles de clase media y alta -principalmente en su característica de etapa de moratoria social-, lo cual lleva a pensar la juventud no sólo de forma homogénea sino como puro signo. f) *Discurso sociologista* aquel que representa al joven como víctima, como producto de todo lo que pasa en la sociedad, por lo tanto es un sujeto que nada puede hacer. Discursos que invisibilizan al/la joven como actor social con capacidades propias, a la vez que le restan agenciamiento, capacidad de acción al/la mismo-a. En otros términos, formaciones discursivas que, según la autora:

“operan como discursos de clausura: cierran, no permiten la mirada cercana, simplifican y funcionan como obstáculos epistemológicos para el conocimiento del otro. Se trata de discursos que provocan una única mirada sobre el joven pero que son utilizados estratégicamente -o políticamente- según sea de ricos o de pobres. Según sea la clase o sector de clase será el estereotipo a fijar, así se encuentran principalmente discursos naturalistas, psicologistas y culturalistas ligados a la juventud de clase media y alta, y discursos de patología social y pánico moral cuando se habla de la clase media empobrecida y los pobres. Tanto en sus versiones de “derecha” como de “izquierda” -o progresistas y neoliberales para usar términos de los noventa-, estas son miradas estigmatizadoras de la juventud.... La apuesta teórica es pensar la juventud como relación, al joven como posibilidad, lo que incluye todas las caras, la posibilidad no es positiva en el sentido de “lo bueno” o “lo deseable” sino en el sentido del poder hacer, del reconocimiento de las capacidades del sujeto.” (Chaves 2006:31).

Entre los principales estudios en Argentina hallados en relación con la propuesta de investigación y que recuperan voces de jóvenes estudiantes podemos referenciar:

- Análisis orientados a cómo viven o experimentan estos-as jóvenes la situación social, qué prácticas realizan, cómo se organizan o qué consecuencias tiene la pobreza o la pertenencia a los distintos sectores para el acceso a la educación, se encuentran en la compilación realizada por A. Wortman (2003, 2004), en torno a los consumos culturales; en el estudio que presenta y compara aspectos de la afectividad y sexualidad en *sectores populares y sectores medios* de M. Margulis y otros (2003). La diferenciación entre jóvenes escolarizados y no escolarizados es otro recorte encontrado, como los estudios sobre prácticas de jóvenes escolarizados: G. Kessler (2002a, 2002b), S. Duschatzky (1999) y M. Chaves (2005). Otros han señalado las asociaciones existentes entre las características socioeconómicas y familiares de los hogares en los que residen los/las jóvenes y sus logros

educativos o su asistencia escolar (E. Bertranou, 2002; W. Sosa Escudero y M. Marchionni, 1999; C. Herrán y V. Uythem, 2001; N. López, 2001, 2002; G. Binstock y M. Cerrutti, 2005). El análisis de las formas en que se piensan a sí mismo jóvenes, su relación con los estudios como las prácticas familiares que le atraviesan buscando examinar la subjetividad del/la alumno-a que repite (E. de la Barrera y otros, 2008) constituye un insumo de relevancia para el presente trabajo puesto que su muestra la conformó estudiantes del Ciclo Básico de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza”.

Asimismo se señala que la experiencia educativa de los/las jóvenes es claramente una experiencia disímil y heterogénea, dada la diversidad y desigualdad de los ámbitos escolares que atienden a distintas “clientelas” (G. Kessler, 2002a; M. Urresti, 2000; G. Tiramonti, 2004; S. Duschatzky y C. Corea, 2003). En el discernimiento de los desafíos que los cambios sociales le exigen a las prácticas educativas (C. Braslavsky, 2001; M. Feijoó y S. Corbetta, 2004, E. Tenti Fanfani, 2005), la aproximación cualitativa a los problemas que surgen de la relación entre nueva pobreza, juventud y nuevos desafíos educativos, intenta comprender qué ocurre en contextos en los cuales el deterioro social pone en peligro la efectividad de las prácticas educativas (S. Duschatzky, 1999; S. Duschatzky y C. Corea, 2003). Otros trabajos cualitativos, principalmente con un enfoque etnográfico, han abordado las relaciones entre pares al interior de la escuela (M. Maldonado, 2000), la relación de la cultura escolar con las prácticas culturales de jóvenes (O. Falconi, 2004; J. Elbaum, 1997), la política y democracia participativa al interior de la escuela, junto al ejercicio de la autoridad y la aplicación de normas o acuerdos de convivencia (M. Narodowski, 1993; I. Dussel, 1997; J. Marino y R. Moroni, 1999; G. Batallán y S. Campanini, 2005). Otros núcleos de trabajo han sido las problemáticas de la educación intercultural y el tratamiento de la diversidad cultural en el aula (M. Neufeld, 1999), con un desarrollo actual la cuestión de “la violencia en la escuela” (A. Kornblit, 2008) y con la creación del programa Observatorio Argentino de violencia en las escuelas desde el Ministerio de Educación Nacional.

- Estudios sobre la relación educación, trabajo y/o empleo, no sólo como “pasaje” o vinculación de uno y otro, sino la experiencia juvenil entre la escuela y el trabajo (S. Llomovate, 1991; V. Mekler, 1992; S. Feldman, 1995; A. Konterllnik y A. Jacinto, 1996; L. Fernández Berdaguer, 2000; D. Filmus y A. Miranda, 2000; A. Jacinto, 2000).

- Trabajos que abordan la participación política y cultural de jóvenes en los que se resaltan los impactos de las grandes transformaciones sociales, la redefinición de los escenarios culturales, las nuevas tecnologías, los modos de organización del trabajo, y el descreimiento en las instituciones políticas (M. Urresti, 2000; S. Balardini, 2002; M. Margulis, 1994, 1996, 1997, 1999; N. García Canclini, 1991, 1992, 1995, R. Reguillo, 2000; J. M-Barbero, 2001; OIJ-CEPAL, 2004, 2008; P. Nuñez, 2003). Se pueden identificarse un conjunto de estudios que toman a los/las jóvenes como actores y productores culturales (M. Chaves, 2005; A. Kropff, 2004, 2005; P. Nuñez, 2003, 2004, 2005; Reguillo, 2000; S Pujol, 2003; G. Saraví, 2004, entre otros). Entre las investigaciones de base empírica cuantitativa, los intereses han estado más vinculados a obtener registros de los consumos culturales de los/las jóvenes, y, entre ellas, algunas han producido un recorte

cualitativo para indagar sobre los cambios en las subjetividades y la construcción de las identidades sociales. (OIJ-CEPAL, 2004, 2008; A. Wortman, 2003). Estos estudios indican, entre otras cosas, que en los sectores medios se da la paradoja de que si bien el consumo es masivo, los/las jóvenes consumen para ser distintos (A. Wortman, 2003; M. Chaves, 2005). Se ha abordado, también, el tema de la constitución de colectivos juveniles, identificando la aparición de formas culturales ‘emergentes’ portadoras de nuevos signos de lo político (C. Feixa, 1998; R. Reguillo, 2000; A. Kropff, 2004, M. Chaves, 2004). Estos trabajos sostienen que a través de estas formas los/las jóvenes experimentan el poder, la autoridad, los proyectos, la gestión, el reclutamiento, las interacciones y el lenguaje, lo cual supone explorar las prácticas sociales de uso y de simbolización del espacio público (P. Núñez, 2003, M. Urresti, 2000).

Es en la sociología de la cultura, la antropología y las ciencias de la comunicación donde se registran una serie de investigaciones sobre la vida cotidiana de los/las jóvenes y desde una perspectiva más cultural han resultado de una enorme riqueza las indagaciones producidas sobre prácticas juveniles como el rock (P. Vila, 1985, 1995; E. Giberti, 1996; S. Pujol, 2002, 2005); la ocupación de espacios públicos (G. Saraví, 2004; M. Chaves, 2000, 2010); el baile (M. Margulis y otros, 1994; J. Elbaum, 1997; S. Pujol, 1999), los recitales (S. Citro, 2005, 2008); los cyber (G. Remondino, 2003), entre otros.

Siendo el campo de la política el espacio social donde la juventud se convirtió fuertemente en actor público en la historia nacional, se torna significativa una perspectiva histórica para entender cómo procesaron esas prácticas políticas las generaciones actuales y así comprender sus reticencias, críticas, apuestas y nuevas construcciones. En tal sentido, un referente actual es el trabajo “Juventud y política en la Argentina (1968-2008). Hacia la construcción de un estado del arte” de A. Bonvillani, A. Palermo, M. Vázquez y P. Vommaro (2010), en el que referencian las prácticas políticas de los y las jóvenes en la Argentina entre fines de los sesenta, coincidente con el momento de movilización que se conoce con el nombre de Cordobazo y la actualidad, a través del análisis de la relación de los/las jóvenes con la política, así como las modalidades de construcción de las narrativas acerca de lo juvenil en diferentes períodos del tiempo y, en torno a tres ejes: Educación y movimiento estudiantil; Movimientos sociales, partidos políticos y sindicatos, y Movimientos culturales y estéticas juveniles.

- Investigaciones realizadas por el Deutsche Bank (1993 y 1999) constituyen mapas amplios sobre representaciones y valores generales de los/las jóvenes en Argentina, aunque limitado a la provincia de Buenos Aires e indagan sobre los modos en que los/las jóvenes perciben y/o conciben la familia, el trabajo, la educación, la sociedad, la política, los medios de comunicación, las drogas, el tiempo libre, los problemas sociales o los problemas que los afectan. Otras investigaciones muestran que la estructuración de la vida cotidiana de los/las jóvenes puede ser analizada en torno a la apropiación de tiempos y espacios, donde se van inscribiendo las trayectorias individuales y grupales; como así también, cuestiones en torno a los modos de agrupamiento juvenil, su grado de organización, proyección o intereses que los nuclean van armando un mapa de la condición juvenil en el país, que guarda coherencia con resultados para otros países latinoamericanos

y también de los países centrales, donde las tendencias que las juventudes están visibilizándose y en el ámbito de la expresión. Expresión que cobra cuerpo en las pieles tatuadas, en las paredes grafitadas, en las organizaciones delictivas, gremiales o de fanáticos, en los agrupamientos efímeros y en los territorios defendidos, en las relaciones que perduran y en los espacios virtuales. Espacios, diversidad, velocidad de transformación, nomadismo, permanencias y continuidades son palabras claves que están siendo utilizadas para leer la sociabilidad juvenil y sus prácticas culturales (V. Molinari, 2006; R. Morduchowics, 2008; Chaves, 2010). Para el caso de Córdoba, el texto “Los nuevos jóvenes. Un estudio psicográfico de sus actitudes y estilos de vida” de A. Merlino y G. Roqué (2004) constituye un valioso aporte en torno a cómo los y las jóvenes se autoperciben, qué hacen o desean hacer, con qué cosas están en desacuerdo y cuáles les son indiferentes.

-En relación con otras temáticas investigadas y que atraviesan el campo educativo, se encuentran: trabajos orientados a cuestiones de salud como: Adicciones y trastornos, estudios sobre consumo y prácticas asociadas al consumo de tabaco, alcohol, drogas legales e ilegales (SEDRONAR, 2002; A. Kornblit, 2008; M. Epele, 2009); Salud sexual y reproductiva, procesos que ocurren de modo diferente entre varones y mujeres, de acuerdo a sub-grupos de edad, y al origen socio-económico (S. Checa, 2003; OIJ-CEPAL, 2004; M. Gogna, 2005; E. Faur y N. Gherardi, 2005). La mayoría se incluyen en estudios de salud en la juventud y se centran en el análisis de las prácticas sexuales y reproductivas -edad de inicio de las relaciones sexuales, uso de métodos de anticoncepción y prevención de enfermedades de transmisión sexual-; el conocimiento de métodos anticonceptivos, la disponibilidad de información sobre su uso y el acceso a educación en sexualidad; las relaciones entre prácticas sexuales y reproductivas y nivel educativo, clase social e imágenes de género.

Precisamente, estas **prácticas juveniles** nos permite comprender el abanico de comportamientos y de gustos culturales de cada sujeto, considerando que estas “preferencias” y sus prácticas, sus acciones y reacciones, son incomprensibles fuera de las relaciones sociales que se tejen, entre él y los demás miembros de la constelación social en la que está inmerso. En efecto, no siempre reproduce directamente las maneras de actuar de su entorno, sino que conforma su propia manera de comportarse en función de las diferentes configuraciones sociales en las que está inserto -familiares, amicales, escolares-. Sus acciones han de pensarse como reacciones que “se asientan” relacionalmente sobre las acciones de los diferentes actores de estas constelaciones sociales que, sin saberlo, dibujan, trazan unos espacios de prácticas, preferencias y representaciones posibles para él (B. Lahire, 2007).

Actualmente, la Dirección Nacional de Juventud, creada por decreto en el año 2000, es el organismo a cargo de la política nacional de juventud. Constituye un gran desafío poder pensar una política que articule los sentidos otorgados a los/las jóvenes en cuanto alumnos, pacientes, empleados, etc. y que se creen los canales institucionales para viabilizar estas políticas y fortalecer a los actores del campo.

Ponderación del Estado del Arte

De una revisión del estado de arte sobre juventudes en Latinoamérica como en Argentina, pero haciendo foco en esa última, es que podemos marcar como áreas de vacancia y/o tendencias a considerar:

-Una menor proporción de estudios multipropósito sobre el sector que se propongan relevar aspectos diversos que contribuyan a conocer las condiciones de vida y los sentidos que a ella otorgan los/las jóvenes de nuestro país y/o la comparación entre regiones; de relevancia en un contexto histórico en que la separación de las ciudadanías juveniles, forjadas por los flujos migratorios, por el hecho de tener nuevas experiencias, pero también por los nuevos sistemas de comunicación electrónica, generan procesos de hibridación y de desterritorialización y reterritorialización complejos. Trama que, además, comprendería cuestiones culturales, de ciudadanía, de derechos humanos.

-La cuestión de la autonomía juvenil donde articular familia, escuela, trabajo, vivienda que plantea el enigma en torno a cómo convertirse en adulto en este siglo XXI. De allí, lo significativo de atender nuevos asuntos, observar la serie de cambios que están ocurriendo en las posibilidades o imposibilidades de una emancipación juvenil auténtica. Aquí algunas cuestiones que adquieren relevancia, son: la posibilidad de una transformación en la concepción y la práctica del trabajo, ante una intensificación de las políticas, programas y acciones a nivel nacional y provincial en relación con el trabajo infantil y juvenil abordando los procesos de exclusión laboral y de explotación de la mano de obra juvenil. Como así también, la desubicación de los procesos escolares formales en la vida de los/las jóvenes, quienes poseen en ocasiones un mejor manejo cultural de los avances tecnológicos y de comunicación que sus profesores; pero que va más allá, dado que la vida no pasa por la escuela, ni la escuela por la vida de las generaciones jóvenes, pero que van conformando nuevas virtualidades, sociabilidades y que está atrayendo ampliamente la atención de los investigadores, pero que probablemente tengamos que pensar de diferente manera, dados los nuevos usos que se están haciendo de ellos como una nueva participación política. Es decir y más allá de las cuestiones tecnológicas, los símbolos y prácticas que están generando las nuevas socialidades juveniles, esos nuevos modos-de estar-juntos y que involucran a muchas cuestiones de la subjetividad: el sí mismo, el cuerpo, las prácticas culturales, las sustancias, los tiempos, los espacios, entre otras temas, son resignificados y que, desde la investigación, se torna necesario acompañar, sin disciplinar, sin sujetar.

4- FORMULACIÓN DE PREGUNTAS/PROBLEMAS SOBRE EL TEMA

Los modos de subjetivación son los que generan pensamientos, formas de reconocimiento de sí y del otro. Esto permite observar la doble y compleja operación que realiza todo sujeto al atravesar, por un lado, los múltiples matices que le presenta la sociedad, su familia, sus experiencias escolares, su cultura, mientras que; por el otro, la construcción personal que el/la sujeto/joven realiza, de todo esto, a partir de las contradicciones y confrontaciones que atraviesa en sus prácticas al pensarse a sí mismo como joven.

Cuestión esta que no puede considerarse como algo estrictamente intrapsíquico sino, como un momento dialéctico que desarrolla su propia constitución subjetiva al atravesar las experiencias cotidianas que conforman su práctica social. Práctica que se manifiesta de manera particular a partir del reconocimiento de un lugar en la sociedad y en un momento histórico determinado, permitiendo, así, la creación de espacios y relaciones que incorporan en su vida, la asignación de otros sentidos a las mismas, otros mensajes y otros contenidos a sus creaciones culturales como la invención de lenguajes, de códigos, de usos de esos espacios; que hacen, de las "juventudes", una categoría que cobra significado únicamente en cuanto podemos reconocerla y encuadrarla en un tiempo y en un espacio.

Por eso, cómo se piensan hoy los/las jóvenes dentro de la Escuela Normal Superior "Justo José de Urquiza" a partir del estudio de cómo se enuncian a sí mismos, nos permitirá rescatar su hablar cotidiano y los sentidos asignados a sus prácticas. Al hablar, hablan de su relación con los/las jóvenes y, al hacerlo, ponen en juego al sujeto que habla. Como nos dice M.C. Martínez Solís (2001:12)

Sólo en enunciados se Afirma, se Declara o se Promete. Sólo con el enunciado se pueden realizar actos discursivos: se puede afirmar sobre la manera como se observan los objetos o los hechos en un mundo social consensuado, se pueden hacer declaraciones que permiten construir nuevas relaciones y valoraciones en relación con la orientación social del enunciado. Sólo a través del enunciado se realizan actos de promesa, propuestas, actos polémicos. Sólo por medio de enunciados se manifiesta el acuerdo o el desacuerdo.

En otros términos, investigarlos desde sus decires, las formas que tienen de enunciarse a sí mismos como jóvenes nos permitirá observar cómo surgen y se construyen las diferentes miradas que dan al mundo natural, social, cultural; su pertenencia a diferentes generaciones, a una familia, a una cultura. Precisamente, desde el momento en que se emite un enunciado, se designa un género discursivo que está conjugado con una práctica social humana relacionada con un contrato social de habla entre dos interlocutores que asumen roles institucionales y sociodiscursivos específicos. De manera que, en toda enunciación se instaure siempre una relación intersubjetiva e intertextual; poniendo en evidencia los distintos grados de incidencia familiar, social, cultural y escolar, cómo se integran en esa

construcción de la subjetividad que realizan otorgándoles, así, significación y sentido a sus prácticas como jóvenes estudiantes en la escuela, la familia, la sociedad.

De allí que los interrogantes tienen una doble vertiente; una vertiente remite a las formas de reconocerse como jóvenes que construyen los/las estudiantes de nivel secundario:

¿Cuáles son las formas y los sentidos de enunciación de los/las jóvenes estudiantes de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza”?

¿Cómo definen su relación consigo mismo y con sus pares escolarizados?

La otra vertiente remite a las prácticas juveniles y se pregunta:

¿A qué delimitaciones sociales y generacionales están sometidos los/las jóvenes/estudiantes del nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza”?

¿Cómo se caracterizan las prácticas juveniles de los/las estudiantes de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” en términos de relación con otros/otras jóvenes estudiantes y con los/las adultos docentes?

Objetivo General:

- Caracterizar las formas y sentidos de enunciación sobre sí mismos de *los/las jóvenes*, de nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto.
- Analizar las maneras de definir la relación con los otros/as jóvenes escolarizados.
- Analizar posibles delimitaciones sociales y generacionales a las que se encuentran sometidos *los/las jóvenes*, de nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto.
- Caracterizar las prácticas juveniles de los/las jóvenes estudiantes del nivel secundario.

Objetivos Específicos:

- Identificar las formas y sentidos de enunciación sobre sí mismos de *los/las jóvenes*, de nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto.
- Describir las enunciaciones que se elaboran al relacionarse con sus pares escolarizados.
- Describir las delimitaciones sociales y generacionales que deben considerarse para comprender las formas de enunciarse a sí mismo como jóvenes que construyen

los/las estudiantes de nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto.

- Especificar la relación que tiene el-la joven/estudiante consigo mismo y sus prácticas.

5- FORMULACIÓN DE UNA HIPÓTESIS

ASPECTOS METODOLÓGICOS

En primer lugar, cabe aclarar que se trata de un tipo de estudio ubicado entre lo exploratorio y lo descriptivo. El estudio exploratorio no requiere de una hipótesis preliminar, sino que ésta puede ser el resultado del propio proceso de investigación (R. Sautu, P. Boniolo, P. Dalle y R. Elbert, 2005).

La investigación se centrará en la exploración de las narraciones y prácticas de los/las jóvenes, intentando capturar procesos de subjetivación. La posibilidad de los/las jóvenes de hablar de jóvenes es a la vez la posibilidad de hablar de una relación de poder, de constitución, de cierre y de apertura (M. Chávez, 2005), donde una supuesta subjetividad joven se dice, se enuncia cuando se piensa en relación con las juventudes y, al hacerlo, explicita sus experiencias: la mirada que tiene sobre sí mismo, su escolaridad, los modos de estar con otros/as jóvenes, la importancia de la sociabilidad juvenil. En este hablar ubicamos los procesos de subjetivación de las juventudes actuales, sus prácticas y la potencialidad de generar cambios en el sí mismo y en la sociedad.

Se puede considerar un estudio *descriptivo* por cuanto se propone lograr una caracterización pormenorizada de las formas y sentidos de enunciación que construyen sobre sí mismos *los/las jóvenes* de nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” permitiendo comprender las delimitaciones sociales y generacionales a las que se encuentran sometidos y sus prácticas juveniles.

La hipótesis de estudio que podemos sostener, en base a las investigaciones precedentes, apunta a que los sentidos y las prácticas juveniles constituyen procesos contingentes, inconclusos, de intensidad y de contenido variable. La descripción de esos contenidos variables será parte de los resultados de esta investigación.

Con respecto a la dimensión temporal, asume el perfil de una investigación *transversal* porque ofrece un panorama sobre el objeto en un momento histórico definido.

Esta investigación se enmarca en un enfoque *cualitativo* en su totalidad ya que la misma necesita de flexibilidad debido a los objetivos propuestos. Precisamente, la investigación cualitativa se propone estudiar los fenómenos en sus contextos naturales aspirando a desentrañar los significados que tienen para los sujetos implicados. En otros términos, se desarrolla en un trama de interacción personal entre, por un lado, el/la investigador quien a través de la utilización y recogida de variados datos, materiales - observaciones, entrevistas, textos, imágenes- buscará describir las formas y sentidos de enunciación y prácticas juveniles

En nuestro caso -la escuela seleccionada-, se tomará únicamente a los/las jóvenes estudiantes del nivel secundario del turno mañana, ya que representan el 55% de población total del nivel, considerándolos desde sus marcos de referencias y/o escenarios de acción en la escuela, para comunicar con precisión y claridad acerca de sus observaciones del contexto entrelazadas con los decires y prácticas de los otros. Como tal, implica que el modo de encarar las unidades de análisis: enunciaciones de jóvenes y prácticas culturales y

la unidad de observación: jóvenes estudiantes de nivel secundario en el caso específico de la Escuela Normal Superior “J.J. de Urquiza” estará sometida a una descripción amplia e intensa del caso en sí mismo.

Durante el proceso, la recogida de información será amplia inicialmente y más específica posteriormente, por lo que tanto, el/la investigador como los sujetos observados van precisando y negociando los roles según los grados de participación de ambos. Esto requiere del/la investigador ciertas habilidades como: versatilidad, paciencia, capacidad de adaptación, persistente, flexibilidad ante las múltiples maneras de obtener información considerada necesaria. De allí que se siga un diseño flexible buscando desarrollar descripciones, comprensiones por medio de procedimientos rigurosos, no necesariamente estandarizados como grupos focales, observaciones y análisis documental, pero sin dejar de ser por eso, una investigación sistemática.

De hecho se toman como criterios para asegurar el rigor de la investigación los de: a) suficiencia, en función de la cantidad de datos recogidos o estado de “saturación informativa” en que lo nuevo obtenido es redundante; b) adecuación de los datos, en relación con la selección de los datos de acuerdo a los objetivos planteados (S. Taylor y R. Bogdan, 1992; G. Rodríguez Gómez, 1996).

El caso: la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza”

Respecto de la Escuela, podemos decir que, desde el punto de vista geográfico, está ubicada en el centro de la ciudad de Río Cuarto, primera en importancia en el sur provincial y segunda en la provincia de Córdoba. A su alrededor existen numerosos comercios, sedes de espacios culturales, asociaciones de bien público, organismos intermedios, entre otros. Estas características responden a una identidad urbana que muestra a Río Cuarto como una ciudad proveedora de diversos servicios para la zona de influencia. Esta última reúne como cualidades destacables la producción agropecuaria inserta en el espacio productivo y geográfico pampeano. En algunas de las empresas de la ciudad que gestionan las actividades de producción primaria, desarrollan actividades laborales estudiantes del Nivel Superior y del turno noche de Nivel Secundario. También intervienen estudiantes y ex estudiantes de la Escuela en la administración provincial y municipal. Es decir, la Institución ha contribuido históricamente a la formación de los cuadros medios de la misma e, igualmente, ha provisto de personal en los emprendimientos privados.

Desde su fundación, en 1988, la Escuela ha generado un impacto positivo en la ciudad y el medio regional dado que su oferta académica ha sido receptada por jóvenes de las distintas localidades y parajes de la región. En la actualidad, el área de influencia, señalada por los datos estadísticos provistos por secretaría, dan muestra de una concurrencia de población escolar proveniente en su mayoría de la ciudad, del sur de Córdoba y, además, de provincias vecinas como San Luis y noroeste de Buenos Aires. En el imaginario local y regional, la Escuela muestra una huella surcada por la historia, en la cotidiana y permanente tarea de formar maestros y apuntalar el proyecto educativo colectivo.

Uno de los aspectos más importantes de la inserción y el impacto de la actividad del Establecimiento proviene de la preparación en la educación formal de futuros profesionales pertenecientes a los sectores medios. Con el incremento de la demanda, en particular de Nivel Secundario y Superior, la escuela ha hecho extensiva su actividad a otros sectores sociales que anteriormente no contaban con oportunidades para el estudio. Particularmente, la institución ha llegado a sectores socio-económicos medios y medios bajos e, igualmente, convoca la población de aquellos denominados empobrecidos. Una clara señal que ratifica la ampliación de la demanda del Nivel Superior se vislumbra en el crecimiento de la matrícula estudiantil de la carrera de Profesorado de Nivel Primario, como la apertura del Profesorado en Educación Inicial y la Tecnicatura Superior en Gestión y Administración de las Organizaciones.

Otra de las características convocantes de la Institución es que cuenta históricamente con todos los niveles educativos: Inicial, Primario, Secundario y Superior. Sus estudiantes pueden así atravesar la totalidad de escolaridad y obtener un título docente y/o técnico.

Asimismo, la Escuela es sede y oferente de diferentes propuestas de actualización académica e intervención para docentes y graduados de los distintos niveles educativos, en: alfabetización ciudadana, educación sexual, socio-adicciones, las TIC'S aplicadas al campo educativo, asesoramiento bibliotecológico, entre otras. Desde el año 2010 se ha intensificado las capacitaciones referidas al uso del campus virtual de la Web de la Escuela promoviendo la creación de aulas virtuales, en especial en los niveles secundario y superior, y el manejo fluido de la comunicación por este medio. En relación con esto, distintos talleres se utilizaron como disparadores sobre el uso de la Web, aulas virtuales, blog educativo y el video como herramientas para la socialización de experiencias educativas y las narrativas pedagógicas.

Además, existen importantes interacciones de la Escuela, a través de la intervención de todos sus niveles, con los diferentes espacios socioculturales de la ciudad que se han ido acentuando a partir de las nuevas funciones asumidas desde la transformación educativa. Así es que, ha sido sede de eventos como ferias de la ciencia, muestras, exposiciones, conciertos de música instrumental y coral, obras de teatro y títeres, feria del libro, entre otros. En estos eventos han participado estudiantes, ex estudiantes, graduados y docentes, familiares y público en general. Por otra parte, y en el mismo marco de actividades interniveles es que desde la Escuela se han organizado actividades extra-áulicas que han implicado visitas, paseos, experiencias de campo, semanas temáticas (Semana de la Salud y Semana de las Artes) y Jornadas de Producción y Debate Institucional.

Específicamente, en el nivel secundario, es importante destacar la experiencia del Ciclo Orientado –en sus dos orientaciones “Humanidades y Ciencias Sociales” y “Ciencias Naturales”- en torno al Proyecto de Pasantías Institucionales para los/las estudiantes de 5° Año e Interinstitucionales para los/las estudiantes de 6° Año; estas últimas desarrolladas en diversas áreas de la Municipalidad de Río Cuarto (Zoonosis, Bromatología, Medio Ambiente, de Comunicación Institucional, Archivo Histórico, Biblioteca Municipal), Parque Ecológico, Cruz Roja Argentina, Defensa Civil, Estudios Jurídicos, entre otros

espacios institucionales. Se destaca también, la implementación de las propuestas y hasta 2010 inclusive de los Talleres Pre-ocupacionales, que conjuntamente con el Proyecto “Redes de conocimientos y culturas: una propuesta de inclusión y retención”, aprobado por PROMEDU, luego Proyecto Socioeducativo, presentaron el desafío de generar *redes* de trabajo compartido y *comunidades de prácticas*, como forma de discutir y analizar estrategias de fortalecimiento del vínculo e integración entre comunidades, familias y escuela donde ejercen su actividad educativa los/las estudiantes. En consecuencia, una posibilidad más de promover la permanencia de los/las estudiantes en la Institución y fundamentalmente en el Sistema Educativo, favoreciendo el desarrollo de competencias básicas que atienda a los/las estudiantes en situación de vulnerabilidad socioeducativa. Los Talleres que se desarrollaron fueron: “Diseño de Vidrieras y Espacios de exposición”; “Vivero Forestal y Espacios Verdes”; “Producción Orgánica de Plantines”; e “Informática en el aula”. Igualmente, otras apuestas en este sentido lo son: el Plan de Mejora Institucional -Proyecto Tutorías-; Proyectos “Revista Quinto’ve”, “Derechos humanos y dictadura cívico militar”, “Día de los bastones blancos”, en la orientación de Humanidades y Ciencias Sociales y; “Evaporador Solar”, “El alcoholismo en los adolescentes”, “Estrategias de prevención en HIV/SIDA y educación entre pares”, “El reciclaje: un futuro prometedor para mi ciudad” para la orientación en Ciencias Naturales; como así también y en sentido transversal “Cuerpo, Sexualidad e Identidad” y “Centro de Estudiantes”.

Por otro lado, la Escuela reviste la particularidad de constituir el Establecimiento educativo de Nivel Secundario con mayor matrícula entre las escuelas de la ciudad y región, cubriendo los tres turnos: mañana, tarde y noche. La matrícula ha girado en torno a los 900 y 1000 estudiantes entre 2001 y 2005, elevándose a 1100 a partir del año 2006, año en que se da apertura al servicio educativo en el turno noche a partir del cierre del ex IPEM N° 282 “Remedios Escalada de San Martín”, siendo actualmente de 1100. La procedencia de sus estudiantes ha sido -y es variable- tomando en cuenta los barrios de Río Cuarto y las localidades de Las Higueras y Santa Catalina. En tal sentido, la Escuela Normal, es una escuela “de convergencia” de estudiantes de distintos barrios de la ciudad, siendo menor la proporción de estudiantes que viven en el microespacios contiguo al predio.

Técnicas de recolección de datos y descripción de las muestras para cada una de ellas:

Los objetivos específicos propuestos en este trabajo obligan de alguna manera a recurrir a distintos instrumentos y estrategias metodológicas para recoger los datos y penetrar en la complejidad de la temática planteada. De este modo, consideramos oportuno acudir a los siguientes instrumentos y estrategias de recolección de datos: *grupo de enfoque, observaciones y análisis documental*. Se utilizarán estos instrumentos, no sólo para recoger información relevante sino también como una manera de controlarla, complementarla y completarla. Sin embargo, durante el desarrollo de la investigación pueden incorporarse otros instrumentos ya que el contexto y las preguntas que acerca del objeto nos hacemos son los que van a definir el rumbo de nuestra investigación.

- Grupo de enfoque

En el grupo de enfoque o entrevista de grupo se pretende reproducir el discurso ideológico cotidiano, representado por un pequeño grupo –entre 6 a 8 sujetos- sobre el tópic investigado. Semidirectivamente orientados por un moderador más bien persuasivo y flexible, los/las participantes, son seleccionados de acuerdo a criterios tipológicos teniendo en cuenta los objetivos de investigación planteados y las relaciones o características sociales. Entre sus ventajas: estimulan a los que responden y los apoya en la recordación de los acontecimientos, además de ser rica en dato y de bajo costo (U. Flick, 2007).

El universo de referencia lo compone la población estudiantil de los Ciclos Básico y Orientado, del Turno Mañana de Nivel Secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” que hacen un total de 600 estudiantes aproximadamente.

Se estima recolectar información de acuerdo al siguiente corte: año, sexo, condición (alumno-a regular/repitiente) y participante o no de proyectos institucionales.

Turno Mañana

El ciclo básico del turno mañana está compuesto por 9 cursos (tres primeros años, tres segundos y tres terceros) que hacen un total aproximado de 350 alumnos. Sobre estos se seleccionaran tres (3) grupos con ocho (8) integrantes cada uno, con el criterio de un grupo por curso.

El ciclo orientado del turno mañana está compuesto por 8 cursos (tres cuartos, tres quintos y dos sextos) que hacen un total de 250 alumnos aproximadamente. Sobre estos se seleccionaran otros tres (3) grupos con ocho (8) integrantes cada uno, repitiendo el criterio de un grupo por año.

Como la representación por géneros es casi la mitad en ambos ciclos, se establece que la composición de cada grupo sea mitad varones y mitad mujeres. A la vez, como el porcentaje aproximado de repitientes en el ciclo básico es del 25% y en el orientado es del 15%, se buscará respetar estos porcentajes en los grupos.

Para respetar el índice de participación de los/las estudiantes en las diferentes actividades escolares, se buscará que en los grupos estén representados tanto aquellos que participan como los que no lo hacen en ninguna actividad institucional. Los porcentajes que se alcanzan en referencia a este criterio son del 70% en el ciclo básico mientras que solo el 30% lo hace en el ciclo orientado.

- Observaciones

A la observación se la utiliza, predominantemente, en la etapa inicial de la investigación para dar comienzo a la misma desde una contemplación externa, general y de manera sistemática en la que recogemos, describimos, relacionamos información a partir de situaciones naturales. Observación no participante, en este caso, que implicará seguir el flujo de los acontecimientos como de las acciones e interacciones de los/las jóvenes estudiantes en su contexto escolar (U. Flick, 2007) y que sirva de apoyatura para la elaboración de un mapeo del contexto en general, de las formas de participación social,

como de las interacciones y comportamientos socioculturales habituales (R. Rodríguez Pulido, M. Ariza Ballén y F. López Zúñiga, 2007).

En este caso, se observarán prácticas juveniles, por un período de tres meses. Se harán observaciones, en el turno mañana, en: recreos, clases regulares y durante los encuentros especiales por proyectos -Talleres “Cuerpo, Sexualidad e Identidad”, “Centro de Estudiantes”, Revista “Quinto’ve” y Cortos escolares-.

- Análisis documental

El estudio documental consiste en la observación-análisis e interpretación de documentos de producciones gráficas y audiovisuales por parte de estudiantes de la Escuela.

Producción gráfica: La revista es “Quinto’ve” (1º, 2º, 3º, 4º y 5º edición) Las ediciones son anuales, refieren a las prácticas juveniles vinculadas al arte, la música, los deportes y las prácticas escolares relacionadas al estudio, las elecciones vocacionales y los aspectos socio-afectivos que sobrellevan en su vida cotidiana.

Producción audiovisual: dos cortometrajes.

Titulo uno: “Tres”. Argumento: una situación de examen donde se muestra la relación del estudiante con el profesor y la relación del estudiante con su madre, frente a la opción de desaprobado y la consecuencia de repetir el año.

Titulo dos: “Mi mundo Feliz”. Argumento: el enamoramiento de los/las jóvenes desde una visión trágica donde se juega la burla y el engaño, con sus consecuencias afectivas (autoagresión, malentendidos, etc.)

Esta técnica permite contextualizar el fenómeno estudiado, estableciendo relaciones entre los distintos componentes, brindando una mirada “empírica” de la realidad objeto de indagación. Supone la lectura de los documentos como si fueran textos que nos permiten reconstruir los componentes de la situación (J. Yuni y C. Urbano, 2006).

Aspectos metodológicos a contemplar en la investigación:

Importa garantizar la realización del estudio sabiendo que las condiciones de accesibilidad a dicha muestra son reales dado el grado de factibilidad que ofrece ubicarlos en la misma institución, además del conocimiento de dicha población.

En este sentido, interesa producir conocimientos situados y contextuales que impacten sobre la institución involucrada en el estudio. Sabiendo que este tipo de muestra no permitirá realizar generalizaciones fuera de la misma, coincidimos con R. Gibaja (2001) en pensar que la población seleccionada, si bien particular, puede contar con aspectos comparables y compartidos con otras poblaciones que se desenvuelven en contextos muy similares. Al respecto, la autora, expresa que investigaciones de este tipo pueden generar conceptos “poderosos” desde los cuales poder pensar y comprender los fenómenos analizados en contextos semejantes Al tener en cuenta que la investigadora ocupa un cargo

de gestión en esa Escuela se considera pertinente para alcanzar la objetivación en los grupos de enfoque, que la coordinación de los mismos corra por cuenta de un profesional en técnicas grupales, buscando combatir cierta naturalización y promoviendo la reflexividad para facilitar una dinámica más cercana a lo cotidiano del hablar de los/las jóvenes que tal vez no se darían espontáneamente con la presencia de una autoridad escolar. Las grabaciones de esas producciones grupales permitirán al investigador la neutralidad necesaria en el análisis de las enunciaciones que se realicen.

Cuadro comparativo entre objetivos específicos y técnicas:

El siguiente cuadro muestra la relación de los objetivos específicos con los instrumentos y/o estrategia de recolección de datos:

	<i>Técnicas</i>		
<i>Objetivos específicos</i>	<i>Grupo de enfoques</i>	<i>Observaciones</i>	<i>Análisis documental</i>
-Identificar las formas y sentidos de enunciación sobre sí mismos de <i>los/las jóvenes</i> , de nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto.	X		X
Describir las enunciaciones que se elaboran al relacionarse con sus pares escolarizados.	X		X
Describir las delimitaciones sociales y generacionales que deben considerarse para comprender las formas de enunciarse a sí mismo como jóvenes que construyen los/las estudiantes de nivel secundario de la Escuela Normal Superior “Justo José de Urquiza” de Río Cuarto.	X	X	X
Especificar la relación que tiene el-la joven/estudiante consigo mismo y sus prácticas.		X	

Cronograma:

Actividades	Meses											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Elaboración de trama conceptual inicial	X	X										
Preparación de los instrumentos de recolección de datos	X	X										
Observaciones			X									
Entrevistas grupales				X	X							
Análisis documental					X							
Desgrabaciones entrevistas grupales						X	X					
Análisis e interpretación de los datos								X	X	X		
Redacción informe final											X	X

1- BIBLIOGRAFÍA

- Arendt, H. (1996). La crisis de la educación. En Arendt, H., *Entre el pasado y el futuro. Ocho ejercicios sobre la reflexión política*. Barcelona: Edit. Península.
- Auyero, J. (1993). *Otra vez en la vía (Notas e interrogantes sobre la juventud de los sectores populares)*. Buenos Aires: Espacio.
- Balardini, S. (2002). Córdoba, «Cordobazo» y después. Mutaciones del movimiento juvenil en Argentina. En Feixa, C.; Molina, F. y Alsinet, C. (eds.) *Movimientos juveniles en América Latina. Pachuchos, malandros, punketas*. Barcelona: Ariel.
- Batallán, G. y Campanini, S. (2005). Infancia, juventud y política. Aproximación conceptual en el marco de la democracia participativa. En *Actas electrónicas I Congreso Latinoamericano de Antropología*. Rosario: UNR.
- Beck, U (1997). Teoría de la sociedad de riesgo. En Beriain, J. (comp.) *Las consecuencias perversas de la modernidad: modernidad contingente y riesgo*. Madrid: Amorrortu.
- Bertranou, E. (2002). Determinantes del avance en los niveles de educación en la Argentina. Análisis empírico basado en un modelo probabilístico secuencial. En Documento de Trabajo N° 38 del Departamento de Economía. Buenos Aires: UNLP.
- Biagini, H. (2001). Juventud e identidad: de la reforma universitaria al posmodernismo Ponencia presentada en Foro Mercosur, Chile y Bolivia – UNESCO, Asunción de Paraguay.
- Biagini, H. (2000a). “El protagonismo estudiantil: de Mayo al Bicentenario”. En *Rev. Ciudadanos*, N° 1. Buenos Aires: Fundación Arturo Illia para la Democracia y la Paz.
- Biagini, H. (2000b). *La Reforma Universitaria*. Buenos Aires: Leviatán.
- Biagini, H. (2000c). *Utopías juveniles. De la bohemia al Che*. Buenos Aires: Leviatán.
- Binstock, G. y Cerrutti, M. (2005). *Carreras truncadas: el abandono escolar en el nivel medio en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF.
- Birgin, A. (2006). Pensar la formación docente en nuestros tiempos. En Terigi, F. (comp.), *Diez miradas sobre la escuela primaria*. Buenos Aires: Fundación OSDE/Siglo XXI.
- Bonvillani, A.; Palermo, I.; Vásquez, M. y Vommaro, P. (2010) Del Cordobazo al kirchnerismo. Una lectura crítica acerca de los períodos, temáticas y perspectivas en los estudios sobre juventudes y participación política en la Argentina. En: Alvarado, S. y Vommaro, P. (comp.). *Jóvenes, cultura y política en América Latina: algunos trayectos de sus relaciones, experiencias y lecturas (1960-2000)*. Santa Fe: Homo Sapiens Editores.
- Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra. En: Bourdieu, P *Sociología y Cultura*. México: Grijalbo.

- Bracchi, C. y Seoane, V. (2010). Nuevas juventudes: Acerca de trayectorias juveniles, educación secundaria en inclusión social. Entrevista a Claudia Bracchi y Viviana Seoane (en línea) Archivos de Ciencias de la Educación, N°4. La Plata: UNLP. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.4772/pr.4772.pdf
- Braslavsky, C. (1986). *Informe de situación de la juventud argentina*. Buenos Aires: CEAL.
- Braslavsky, C. (1989). Estudios e investigaciones sobre juventud en América Latina: balance y perspectivas». En: Rodríguez E. y Ottone E. (comp.), *Mitos, certezas y esperanzas. Tendencias de las investigaciones sobre juventud en América Latina*. Montevideo: CELAJU-UNESCO.
- Braslavsky, C. (Org.) (2001). *La educación secundaria. ¿Cambio o inmutabilidad? Análisis y debate de procesos europeos y latinoamericanos contemporáneos*. Buenos Aires: Santillana.
- Brignardello, L. (1972). *El movimiento estudiantil argentino: corrientes ideológicas y opiniones de sus dirigentes*. Buenos Aires: Ediciones Macchi.
- Cano, F. (2007). Diario íntimo y blog: dos modos de configurar un relato Autobiográfico. En: Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes. La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina –DINAJU.
- Cardozo, G. (2008). Culturas juveniles y producción de subjetividad en los jóvenes. En: Crabay, M. (comp.) *Entre las Transformaciones Socioculturales y las Construcciones Subjetivas. Adolescencias y juventudes en Transición*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Casullo, N. (1997). Rebelión cultural y política en los ´60. En Casullo, N.; Forster, R. y Kaufman, A. *Itinerarios de la modernidad*. Buenos Aires: CBC-UBA.
- Chaves, M. (2005). Juventud negada y negativizada: representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. En: Rev. *Última Década*, Año 13, N° 23, Viña del Mar: CIDPA. Disponible en: www.cidpa.cl/decada23.asp.
- Chaves, M. (2006). *Investigaciones sobre juventudes en Argentina: estado del arte en ciencias sociales*. Con la colaboración de María Graciela Rodríguez y Eleonor Faur. Informe para el Proyecto: Estudio Nacional sobre Juventud en la Argentina. Dirigido por Eleonor Faur. Buenos Aires: UNSAM DINAJU. Disponible en: <http://www.unsam.edu.ar/>
- Chaves, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983 - 2006. En: Rev. *Papeles de Trabajo*, Año2, N°5, Buenos Aires: Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. Disponible en: http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/05_15_informedeinvestigacion_MarianaChaves.pdf
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.

- Checa, S. (comp.) (2003). *Género, Sexualidad y Derechos Reproductivos en la Adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.
- Clementi, H. (1982). *Juventud y política en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veinte.
- Citro, S. (2005). Las prácticas musicales entre los jóvenes toba del Chaco argentino. En: Rev. *Latin American Music Review*, Vol. 26, N°2. Austin Fall/Winter: University of Texas at Austin.
- Citro, S. (2008). El Rock como un ritual adolescente: trasgresión y realismo grotesco en los recitales de Bersuit. En: Rev. *Dialnet*. N°12. Disponible en: <http://www.sibetrans.com/trans/a88/el-rock-como-un-ritual-adolescente-trasgresion-y-realismo-grotesco-en-los-recitales-de-bersuit>
- Comisión Nacional de Pastoral Juventud (1989). Encuesta Nacional de los Jóvenes para los Jóvenes. Informe Nacional. Buenos Aires.
- Corea, C. y Lewkowicz, I. (2004). *Pedagogía del aburrido: Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós.
- Cornú, L. (1998). La confianza en las relaciones pedagógicas. En: Frigerio, G.; Poggi M. y Korinfeld D., *Construyendo un saber sobre el interior de la escuela*. Buenos Aires: Noveduc.
- De la Barrera, E; R. C. Bonvillani; M. Piretro y D. A. Grabina (2008). *La subjetividad del alumno repitiendo del Ciclo Básico Unificado*. Buenos Aires: CEDOC.INFD. Disponible en http://cedoc.infed.edu.ar/biblioteca/biblio_display_obras.cgi?widobra=206
- Deutsche Bank (1993). *La juventud Argentina. Una comparación entre generaciones*. Buenos Aires: Deutsche Bank-Planeta.
- Deutsche Bank (1999). *Jóvenes hoy: segundo estudio sobre la juventud en la Argentina; tendencias y perspectivas en la relación entre jóvenes, estado y sociedad en las puertas del nuevo milenio*. Buenos Aires: Deutsche Bank-Planeta.
- Duschatzky, S. (1999). *La escuela como frontera: reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. Buenos Aires: Paidós.
- Duschatzky, S. y Corea, C. (2003). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós.
- Dussel, I. (1997). *Curriculum, Humanismo y Democracia en la Enseñanza Media (1863-1920)*. Buenos Aires: Oficina de Publicaciones del CBC-UBA/FLACSO.
- Elbaum, J. (1996). Comunicar lo joven. En: Rev. *Causas y Azares*, N° 4. Invierno. Buenos Aires.
- Elbaum, J. (comp.) (1997). *Que siga el baile. Discriminación y racismo en la diversión nocturna*. Buenos Aires: CBC-UBA.

- Elizalde, S. (2005). *La otra mitad. Retóricas de la 'peligrosidad' juvenil. Un análisis desde el género*. Tesis Doctoral. Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Directora: Dra. Dora Barrancos. Co-directora: Lic. Silvia Delfino.
- Epele, M. (2009). Cuerpo, Consumo y Sujeción. Las Paradojas del Deseo en el Estudio del Género entre Usuarios de Drogas. En: Grimberg, M. (ed.) *Trayectorias, experiencias y narrativas. Miradas antropológicas sobre padecimientos cotidianos*. Buenos Aires: Coedición Facultad de Filosofía y Letras - UBA.
- Falconi, O. (2004). Las silenciadas batallas juveniles: ¿quién está marcando el rumbo de la escuela media hoy? En: *Actas electrónicas VII Congreso Argentino de Antropología Social*. Córdoba: UNC
- Faur, E. y Gherardi, N. (2005). El derecho al trabajo y la ocupación de las mujeres. En Equipo Latinoamericano de Justicia y Género, *Informe sobre Género y Derechos Humanos. Vigencia y respeto de los derechos de las mujeres en Argentina*. Buenos Aires: ELA-Editorial Biblos.
- Feldman, S. (1995). El trabajo de los adolescentes. Construyendo futuro o consolidando la postergación social. Ponencia UNICEF - CIID - CENEP. Buenos Aires.
- Feijoó, M, y Corbeta S. (2004). *Escuela y pobreza: desafíos educativos en dos escenarios del Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: IIPE – Unesco.
- Feixa, C. (1998). *El Reloj de Arena. Culturas juveniles en México*. México: Causa Joven-CIEJ.
- Fernández Berdaguer, L. (2000). Educación superior, los jóvenes y el trabajo. Documento presentado al Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. Buenos Aires: Universidad de la Plata.
- Filmus, D. y Miranda, A. (2000). *El impacto de la crisis del mercado de trabajo entre los egresados de la escuela media*. Dirección Nacional de Juventud, Buenos Aires. Disponible en <http://www.juventud.gov.ar>
- Finocchio, S. (2009). *La invención de lo educativo en la Argentina (o de cómo la historia escolar transformó progresivamente lo social hasta convertirlo en un recorte de sujetos victimizados)*. Buenos Aires: FLACSO.
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.
- Foucault, M. (1979). *Las palabras y las cosas*. Buenos Aires: Edit. Paidós.
- Foucault, M. (1990). *Tecnologías del Yo*. Buenos Aires: Edit. Paidós.
- García Canclini, N. (1991). El consumo sirve para pensar. En: *Rev. Diá-logos*, N° 30. Lima: FELAFACS.
- García Canclini, N. (1992). Los estudios sobre comunicación y consumo: el trabajo interdisciplinario en tiempos neoconservadores. En: *Rev. Diá-logos*, N° 32. Lima: FELAFACS.
- García Canclini, N. (1995). *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. Méjico: Grijalbo.

- Gibaja, R. (2001). “La ‘descripción densa’, una alternativa en la investigación educacional”. En: Rev. *Contextos de Educación*, Año 4, N° 5, Río Cuarto: Dpto. de Ciencias de la Educación UNRC.
- Geldstein, R. y Pantelides, E. (2001). *Riesgo reproductivo en la adolescencia*. Buenos Aires: UNICEF.
- Giberti, E. (2003). Transgéneros: síntesis y aperturas. En: Mafia, D. (comp.), *Sexualidades migrantes, Género y transgénero*. Buenos Aires: Edit. Feminaria.
- Gogna, M. (comp.) (2005). *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Buenos Aires: CEDES-Unicef.
- González Rey, F. (2002). *Sujeto y Subjetividad*. México: Edit. Thomson.
- Gurrieri A. y otros (1971). *Estudios sobre la Juventud Marginal Latinoamericana*. México: Siglo XXI.
- Herrán, C.A. y Van Uythem, B. (2001). *¿Por qué los jóvenes en la Argentina desertan de la escuela y qué puede hacerse para combatir este problema?* BID - Diálogo Regional de Política. Segunda reunión, julio 19 y 20.
- Hupert, P. (2007). Investigar al investigador: una subjetivación. En: Actas electrónicas 1° *Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes*. La Plata: Red de Investigadores en Juventudes Argentina –DINAJU.
- Jacinto, C. (2000). Jóvenes vulnerables y políticas públicas de formación y empleo. En: Revista de *Estudios de Juventud Mayo*, N° 1. Buenos Aires: Dirección Nacional de Juventud.
- Jaramillo, A. (2005). La juventud consumida: representaciones de lo juvenil en el discurso publicitario. En: *Astrolabio*, N° 2. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.
- Kessler, G. (2002a). *La experiencia educativa fragmentada*. Buenos Aires: IIPE - Unesco.
- Kessler, G. (2002b). De proveedores, amigos, vecinos y barderos: acerca del trabajo, delito y sociabilidad en jóvenes del Gran Buenos Aires. En: Murmis et al, *Sociedad y sociabilidad en la Argentina de los 90*. Buenos Aires: Manantial.
- Kleiner, B. (1964). *20 años de movimiento estudiantil reformista: 1943-1963*. Buenos Aires: Platina.
- Kornblit, A. y Mendes Diz, A. (1994). *Modelos sexuales en jóvenes y adultos*. Buenos Aires: CEAL.
- Kornblit, A (coord.) (2008). *Violencia escolar y clima sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Kropff, L. (2004). «Mapurbe», jóvenes mapuches urbanos. En: Rev. *Kairos*, N°14. San Luis: Universidad Nacional de San Luis.
- Kropff, L. (2005). Identidad y política entre jóvenes mapuche. Ponencia presentada en Grupo de Trabajo N° 24: *Juventud(es): sociabilidad, prácticas culturales y dimensión política - VI Reunión de Antropología del Mercosur*. Noviembre. Montevideo: Uruguay.

- Lahire, B. (2007). Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples. En: Rev. de *Antropología Social*, N° 16, España: Universidad Complutense de Madrid.
- Léopore, E. y Schleser, D. (2005). *Diagnóstico del desempleo juvenil*. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la República Argentina.
- Llomovate, S. (1988). Adolescentes Y pobreza. En Documentos INDEC. N° 7. Buenos Aires: IPA-INDEC.
- Llomovate, S. (1991). *Adolescentes entre la escuela y el trabajo*. Buenos Aires: FLACSO - Miño y Dávila editores.
- López, N. (2001). La articulación de las familias con el mercado de trabajo y su impacto sobre los adolescentes. Serie *Documentos de Trabajo*, N° 5. Buenos Aires: SIEMPRO.
- López, N. (2002). Alcances y características de la repitencia, la sobreedad y el abandono en la Argentina. En IIFE - UNESCO / OEA: *Estrategias sistémicas de atención a la deserción, la repitencia y la sobreedad en escuelas de contextos desfavorecidos. Un balance de los años '90 en la Argentina*. Buenos Aires: OEA.
- Macri, M. y Van Kemenade, S. (1993). *Estrategias laborales de jóvenes en barrios carenciados*. Buenos Aires: CEAL.
- Maldonado, M. (2000). *Una escuela dentro de una escuela*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Margulis, M. (comp.) (1994). *La cultura de la noche. Vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Buenos Aires: Espasa Calpe.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En Margulis, M (ed.) *La juventud es más que una palabra*. Buenos Aires: Biblos.
- Margulis, M. y Urresti, M. (comps.) (1997). *La cultura en la Argentina de fin de siglo. Ensayos sobre la dimensión cultural*. Buenos Aires: Oficina de publicaciones CBC-UBA.
- Margulis, M. y Urresti, M. (1998). La construcción social de la condición de juventud. En Cubides, H., Laverde Toscano, M y Valderrama H., C. (ed.) "*Viviendo a toda*". *Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. Bogotá: Universidad Central DIUC y Siglo del Hombre Editores.
- Margulis, M.; Rodríguez Blanco, M. y Wang, L. (2003). Cambios en la pareja. En: Margulis, M. y otros, *Juventud, cultura, sexualidad*. Buenos Aires: Biblos.
- Margulis, M. y otros (2003). *Juventud, cultura, sexualidad*. Buenos Aires: Biblos.

- Marino, J. y Moroni, R. (1999). *Convivencia: un problema clave para la nueva escuela. Tutorías, amonestaciones, vuelta olímpica, consejos de convivencia*. Argentina: Troquel.
- M-Barbero, J. (2001). *La educación desde la comunicación*. Buenos Aires: Grupo Editorial Norma.
- Mekler, V. M. (1992). *Juventud, educación y trabajo/1*. Buenos Aires: CEAL.
- Merlino, A. y Roqué, G. (2004). *Los nuevos jóvenes: un estudio psicográfico de sus actitudes y estilos de vida*. Córdoba: Editorial Brujas.
- Micieli, C. (2003). *Foucault y la fenomenología*. Buenos Aires: Edit. Biblos.
- Molinari, V. (2006). Juventudes argentinas, una forma de mirar el mundo: entre la voluntad de los 70' y la reflexividad estética de los 90. En: *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y juventud*. Vol. 3. N°1. Colombia: Universidad de Manizales-CINDE.
- Morduchowicz, R. (2004). *El capital cultural de los jóvenes*. Buenos Aires: FCE.
- Morduchowicz, R. (2004). *Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*, Buenos Aires: Paidós.
- Narodowski, M. (1993). *Especulación y castigo en la escuela secundaria*. Tandil: UNCPBA.
- Neufeld, M. R. (1999). *De eso no se habla. Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela*. Buenos Aires: Eudeba.
- Núñez, P. (2003). Aportes para un nuevo diseño de políticas de juventud: La participación, el capital social y las diferentes estrategias de grupos de jóvenes. En: *Serie Políticas Sociales* N° 74. Buenos Aires: Comisión Económica para América Latina (CEPAL).
- OIJ-CEPAL (2004). *La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias*. Santiago de Chile.
- OIJ-CEPAL (2008). *Juventud y cohesión social en Iberoamérica. Un modelo para armar*. Santiago de Chile.
- Orfanelli, G. y Vicente, N. (2007). Mirar (los) – mirar (nos) jóvenes y adultos: dos generaciones al encuentro. En: *Actas electrónicas 1° Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes*. La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina-DINAJU.
- Pantelides, E. y Cerrutti, M. (1992). *Conducta reproductiva y embarazo en la adolescencia*. Buenos Aires: CENEP.
- Passerini, L. (1996). La juventud, metáfora del cambio social (dos debates sobre los jóvenes en la Italia fascista y en los Estados Unidos durante los años cincuenta). En: Levi, G. y Schmitt, J. C. (comp.) *Historia de los jóvenes. 2 tomos*. Madrid: Taurus.

- Pérez Islas, J. A. (2006). "Trazos para un mapa de la investigación sobre juventud en América Latina". En: Rev. de *Sociología*, N°79, España: Fundación Dialnet – Universidad de La Rioja.
- Plesnicar, L. (2007). De los problemas de la juventud a la juventud como problema en la I Conferencia Iberoamericana sobre el tema. En: *Actas electrónicas 1º Reunión Nacional de Investigadores en Juventudes*. La Plata, Red de Investigadores en Juventudes Argentina – DINAJU.
- Portantiero, J. (1978). *Estudiantes y política en América Latina (1918-1938): El proceso de la Reforma Universitaria*. México: Siglo XXI.
- Pujol, S. (2002). *La década rebelde. Los años '60 en la Argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- Pujol, S. (2005). *Rock y dictadura. Crónica de una generación (1976-1983)*. Buenos Aires: Emecé.
- Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Remondino, G. (2005). Jugar en la ciudad. El cyber: niños y jóvenes buscando un lugar. En: Sánchez, S. (coord.), *El mundo de los jóvenes en la ciudad*. Rosario: Laborde- Cea-Cu.
- Rodríguez, E.; Dabezies, B. (1991). *Primer Informe sobre la Juventud de América Latina, 1990*. Madrid: Conferencia Iberoamericana de Juventud.
- Rodríguez Gómez, G.; Gil Flores, J. y García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Granada: Aljibe.
- Rodríguez Pulido, R.; Ariza Ballén, M. y López Zúñiga, F. (2007). *Abordaje hermenéutico de la investigación cualitativa. Teorías, procesos, técnicas*. Colombia: Edit. Univesidad Cooperativa de Colombia.
- Romero, R. (1998). *La lucha continúa. El movimiento estudiantil argentino en el siglo XX*. Buenos Aires: Eudeba
- Saintout, F. (2005). Construcciones de la juventud en el cruce de los siglos. En: Rev. *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*, N° 34. La Plata: Facultad de Ciencias de la Comunicación-UNLP.
- Saltalamacchia, H. (1990). La juventud hoy: un análisis conceptual. En: Rev. de *Ciencias Sociales*, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.
- Saltalamacchia, H. (2004). La juventud y sus estigmas. En: Rev. de *Ciencias Sociales*, Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico. Disponible en <http://saltalamacchia.com.ar>
- Sánchez, S. (coord.) (2005). *El mundo de los jóvenes en la ciudad*. Rosario: Laborde- Cea-Cu.
- Saraví, G. (2004). La segregación urbana y el espacio público: los jóvenes en enclaves de pobreza estructural. En: Rev. de la *CEPAL* N° 83. Santiago de Chile: CEPAL.

- Sautu, R.; Boniolo, P.; Dalle P. y Elbert, RR. (2005). *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología*. Buenos Aires: CLACSO.
- SEDRONAR (2002). 1ra. Encuesta Nacional a Estudiantes de Enseñanza Media sobre Prevalencia e Incidencia del consumo de Alcohol, Tabaco y Drogas legales e ilegales (franja etárea escolarizada de 12 a 17 años), Proyecto SEDRONAR-SIDUC-PNUFID. Disponible <http://www.sedronar.gov.ar>
- Sennet, R. (1978). *El declive del hombre público*. Barcelona: Península.
- Sosa Escudero, W. y Marchionni, M. (1999). Household Structure, Gender, and the Economic Determinants of School Attendance in Argentina. World Bank: Working Paper Series.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1992). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Tenti Fanfani, E. (2005). Transformar el mundo... de la escuela. En: Rev. *Encrucijadas*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Tiramonti, G. (2005). La escuela en la encrucijada del cambio epocal. En: Rev. *Educación y Sociedad*, Vol. 26 N° 92. Campinas. Disponible en <http://www.cedes.unicamp.br/>
- Vila, P. (1985). Rock nacional, crónicas de la resistencia juvenil. En Jelin, E., *Los nuevos movimientos sociales*. Buenos Aires: CEAL.
- Urresti, M. (2000). Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico. En: Balardini, S., *La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del Nuevo Siglo*. Buenos Aires: CLACSO.
- Virno, P. (2003). *Gramática de la Multitud*. Buenos Aires: Colihue.
- Wortman, A. (1991). *Jóvenes de la periferia*. Buenos Aires: CEAL.
- Wortman, A. (2003). Subjetividad y sociedad de consumo en la Argentina de los noventa, el impacto del toyotismo. En: Rev. *e-latina*, N° 2. Buenos Aires: UDISHAL.
- Wortman, A. (2004). Nuevos intermediarios culturales y la construcción de hegemonía. En: Antonelli, M. (comp.), *Cartografías de la Argentina de los noventa. Cultura mediática, política y sociedad*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Yuni J. y Urbano C. (2006). *Técnicas para investigar y formular proyectos de investigación*. Córdoba: Edit. Brujas.